

MENSAJES DE PAZ

PABLO ATCHUGARRY



Fondazione
A B B A Z I A
d i
R O S A Z Z O

GO! 2025
& FRIENDS

XII Bienal de Arte de la Paz
Abadía de Rosazzo, Manzano (Italia)

MENSAJES DE PAZ

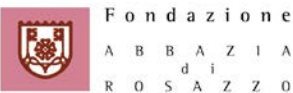
PABLO ATCHUGARRY

MENSAJEZ DE PAZ

PABLO ATCHUGARRY

14 septiembre 2024 - 31 mayo 2025

XII Bienal de Arte de la Paz
Abadía de Rosazzo, Manzano (Italia)



Presidente
Mons. Edoardo Scubla

Coordinación
Giuliano Pavan

Textos
Valeria Campagni

Traducciones
Caleidos Translations SL, Madrid

Diseño grafico
Alessio Gilardi, Quadrifolium Group Srl

Fotos
Archivo Pablo Atchugarry, Daniele Cortese,
Alessio Gilardi (pp. 112-119), Fabio Pappalettera (pp. 5,9)

Impresión
Editoria Grafica Colombo Srl

Agradecimientos
Un agradecimiento especial a Nicolangela y Giuliano Pavan, Anne, Bruno y Jacques Vanackere, Contini Art Gallery, Valeria Campagni, Albicocco Art Printworks, a todos los patrocinadores y a todas las personas que han hecho posible la realización de esta exposición.

CON LA CONTRIBUCIÓN DE



IO SONO FRIULI VENEZIA GIULIA



GO! 2025
& FRIENDS

MAIN SPONSOR

CONTINI
GALLERIA D'ARTE

CON EL APOYO DE



4	LA PAZ, ARCA DE FRATERNIDAD! Mons. Edoardo Scubla
6	LA PAZ ES UNA COMPOSICIÓN DE LA ARMONÍA S. Em. Card. Claudio Gugerotti
11	COMPARTIR EL BIEN COMÚN Valeria Campagni
13	PAPA FRANCISCO
15	MAHATMA GANDHI
17	DAVID MARIA TUROLDO
19	GINO STRADA
21	JOHN LENNON
23	EL PREMIO NOBEL DE LA PAZ Y SU CREADOR
23	PERSONALIDADES DISTINGUIDAS CON EL PREMIO NOBEL DE LA PAZ
24	1953, ALBERT SCHWEITZER, Alemania
25	1964, MARTIN LUTHER KING, Estados Unidos
26	1979, MADRE TERESA DE CALCUTA, Albania
27	1980, ADOLFO PÉREZ ESQUIVEL, Argentina
28	1989, DALÁI LAMA, Tíbet
29	1992, RIGOBERTA MENCHÚ, Guatemala
30	1993, NELSON MANDELA, Sudáfrica
31	2014, MALALA YOUSAFZAI, Pakistán
32	2021, DMITRI MURATOV, Rusia - MARIA RESSA, Filipinas
33	2023, NARGES MOHAMMADI, Irán
35	MENSAJES DE PAZ Pablo Atchugarry
	PALOMA DE LA PAZ
37	Versión en mármol estatuario de Carrara, h 35 x 52 x 20,5 cm
53	Versión en bronce esmaltado rojo, amarillo, blanco y negro, h 35 x 51,5 x 20 cm
59	Versión en mármol estatuario de Carrara, h 92 x 184 x 73,5 cm
93	Versión en bronce esmaltado blanco, h 91,5 x 183,5 x 73 cm
121	Grabado sobre papel, h 100 x 200 cm
147	PAZ CON LA NATURALEZA
161	PABLO ATCHUGARRY Biografía - Exposiciones
169	TEXTOS EN INGLÉS - ENGLISH TEXTS

LA PAZ, ARCA DE FRATERNIDAD!

Mons. Edoardo Scubla

Colinas apacibles, rincones solitarios que ayudan a encontrar la paz del alma e inspiran una espiritualidad serena... así es el paisaje en el que se alza nuestra Abadía de las Rosas. Un lugar que transmite belleza, sosiego y paz. Bella es la tierra. Bella es esta creación. Cómo me gustaría que fuera imperecedera. Pero hay una parte de la humanidad que intenta estropearlo todo.

Por eso siento ahora como si estuviera viviendo en las laderas de un volcán o navegando por las inciertas aguas del mar de Galilea. Siento una inquietud que me devora por dentro. Escucho un estruendo, un movimiento telúrico, siento una bocanada de humo, una ráfaga de bora.

¿Es esto normal? No, no puedo hacerme ilusiones, el magma hierve, la furia del viento anuncia la tormenta. ¡Hay que prepararse!

Conscientes de que no es posible subestimar esta profunda inquietud que no soy el único en sentir, el Consejo de Administración de la Fundación Abbazia di Rosazzo y yo mismo consideramos imprescindible despertar del sueño de un Occidente aletargado. Con esta convicción, decidimos dar vida y espacio a la genial idea del artista uruguayo Pablo Atchugarry, apoyado por sus admiradores y amigos: es preciso hablar de la paz. Estamos rodeados de guerra, demasiado poco de paz. Por supuesto, no es una propuesta novedosa. Hay un hombre vestido de blanco que lleva muchos años

hablando de este tema en todo momento, y por suerte no es el único. A continuación resumo uno de sus mensajes, pronunciado en 2019 en Abu Dabi durante un gran encuentro interreligioso, en el que pidió a todos: **Buscar la paz**, condenando cualquier forma de violencia, erradicando el odio y la violencia del hermano contra el hermano. La fraternidad es el objetivo, no el individualismo que justifica incluso la violencia.

Ser instrumentos de la paz. Educar desactivando las semillas de la violencia, el odio y los prejuicios. Hacer germinar las semillas de la paz: una convivencia fraternal basada en la educación y la justicia; un desarrollo humano construido sobre la inclusión, la cordialidad y los derechos de todos.

Promover la paz, trabajando por la libertad, que es un derecho de todas las personas. La libertad conduce al pluralismo y la diversidad, que no son obstáculos sino elementos constitutivos de la creación.

El pluralismo es como un prado en primavera, como las reflexiones reunidas en este catálogo, una sabia concertación que conduce a la paz.

Con este esfuerzo queremos contribuir activamente a desmilitarizar el corazón humano para fortalecer la paz. Una paz que podremos preservar entrando juntos en un arca capaz de surcar los procelosos mares del mundo: el arca de la fraternidad, a la que regresa siempre, con una rama de olivo, una paloma.



LA PAZ ES UNA COMPOSICIÓN DE LA ARMONÍA

S. Em. Card. Claudio Gugerotti

El sentimiento que hoy parece dominar nuestras vidas es el miedo. Tras la dramática experiencia de la COVID, que nos hizo mirar al otro como un peligro y nos obligó a confinarnos y a mantener un prolongado contacto forzoso con las personas con las que convivíamos —lo que nos proporcionó momentos de profunda intimidad pero también exacerbó las incompatibilidades—, el tema de la guerra ha venido a tomar el relevo. Vivimos en una situación prebélica.

Nosotros, hijos de una época que no ha conocido la guerra, la contemplamos ahora como una hipótesis posible, cercana, casi inminente. Sentimos cómo llega desde lejos, cómo se aproxima, mientras nosotros, guiados por un automatismo que parece inevitable, comenzamos a prepararnos para acogerla como parte de nuestras vidas. ¿Dónde quedarán esas tardes juveniles que pasábamos juntos en la calle, con una bebida (o más de una) en la mano, imaginando una sociedad que, bajo los efectos más o menos perturbadores del alcohol, nos hacía sentir esa embriaguez, esa ligereza que no somos capaces de encontrar en nuestros días y que se llama olvido? ¿Qué pasaría si las tabernas se convirtieran en cuarteles?

Así que nos vemos obligados a hablar de la paz a partir de la posibilidad de la guerra. Esta es la primera, la gran inquietud que hace nacer el miedo en nuestros corazones. Y, junto al miedo, la angustia y la agresividad.

Sería inteligente hablar de la paz cuando hay paz para poder consolidarla y fortalecerla, para poder construir cada día un mundo más pacífico, en el sentido de solidario, bello y compartido. Lo que sucede, en cambio, es que hemos perdido el sentimiento de la paz originaria, de la paz considerada como una dimensión en la que actuar y por la cual luchar, y que corremos el riesgo de limitarnos a lamentar aquello que recordamos como el tiempo anterior a nuestro miedo: nuestro anteayer. Pero no es así: anteayer ya no había paz, sino preparación para la guerra, aunque estábamos tranquilos porque los principales medios de subsistencia se nos daban en abundancia.

Pero ¿qué es esta paz de la que hablamos? Si examinamos lo que la paz ha representado a lo largo de los siglos, veremos que ha tenido múltiples significados. Durante mucho tiempo, vivir en paz equivalía a evitar la guerra, como si se tratara de una desgracia externa de la que no éramos responsables y que solo podíamos impedir invocando la protección divina. Los más ancianos de nosotros aún recordamos, sobre todo en el campo, una liturgia que se llamaba «rogativa»: la gente salía en procesión rezando e invocando la protección de Dios, pidiendo sobre todo amparo para los lugares habitados y prosperidad para las cosechas. Una de estas invocaciones decía así: *A peste, fame et bello libera nos Domine* [Libranos, Señor, de la peste, del hambre y de la guerra]. La guerra era, exactamente como la peste y el hambre, una desgracia inevitable e impredecible.

Sin embargo, con el paso del tiempo nos hemos dado cuenta de que, de algún modo, es la propia humanidad la responsable de la guerra; de que no está causada por un virus sino por una serie de comportamientos cada vez más insensatos y mezquinos que conducen a la masacre inevitable. Una masacre que ha evolucionado hasta adquirir las dimensiones de lo que a partir del siglo XX denominamos «guerras mundiales», conflictos que contemplan la posible destrucción del género humano como consecuencia del uso de armas atómicas.

Este sentimiento de responsabilidad por la paz nos empuja a no quedarnos quietos esperando la próxima guerra, sino a tomar cada día medidas concretas para construir la paz.

En la Biblia, la paz tiene diferentes significados según las épocas, las circunstancias y las maneras de interpretar la realidad. El que domina en el Nuevo Testamento, aunque ya se anticipaba en el Antiguo, es considerar la paz como fruto del amor, del amor infinito de un Dios que asumió voluntariamente nuestra naturaleza humana sin olvidar su componente combativo y que fue víctima de la violencia hasta el punto de sufrir la más atroz de las muertes: la muerte en la cruz. Y no lo hizo por ninguna circunstancia externa ni por un acontecimiento nece-

sario, sino para salvarnos. Al aceptar una muerte injustamente infligida, Dios tomó sobre sí el pecado de todos los hombres y lo crucificó en su cuerpo humano para ser redimido, y con él todos nosotros, en la resurrección. La resurrección es el modelo de la paz, ya que nos lleva de nuevo al escenario que Dios diseñó originalmente para el mundo: un jardín en el que vivir tranquilos, paseando y conversando con Él, como Adán y Eva. Esto es lo que nos describe el libro del Génesis y también es el origen de lo que San Agustín denominó «tranquillitas ordinis» [la tranquilidad del orden]. El pecado es la alteración de ese orden que, al destruir la justicia, destruye también la paz. Por eso dice el profeta Isaías: «*la paz será obra de la justicia*» (Is 32:17).

Cuando en nuestros días se habla de paz, inmediatamente los pueblos oprimidos por el enemigo se oponen a la idea de una paz derivada de la injusticia: el bloqueo en una situación perversa de invasión ya realizada a partir de la cual ya no se lucha. No es eso lo que quieren, sino recuperar sus derechos vulnerados. Las «pases» históricas no son sino remiendos.

La paz, por el contrario, es una composición universal de la armonía, un orden creado como un mosaico en el que cada tesela ocupa su lugar y contribuye a crear la imagen completa en toda su belleza. Esta «paz global» es la que siguen deseando los semitas cuando saludan: «salam», «shalom», «shlomo», etc. Con ella no se refieren a la ausencia de la guerra sino a la plenitud de la armonía, al gozo de vivir y a la posibilidad de hacerlo con serenidad, respetando la justicia y velando por el bien de todos.

Por eso el arte expresa de manera privilegiada la naturaleza de la paz: pretende transmitir un sentimiento interior de armonía y comunión o, si representa temas desagradables, una reacción interna de rechazo que lleve a exaltar lo contrario, es decir, una belleza expresiva y viva. La humanidad se pregunta hoy cómo evitar la guerra, pero este deseo no basta por sí solo para detener los poderosos, egoístas mecanismos que la desencadenan. El punto de partida no es la guerra que hay que evitar, sino la paz que hay que alcanzar.

Este es el sentido mismo de nuestra existencia: sabemos que no estamos hechos para acabar como una huella impresa en la pared por los efectos de una bomba atómica que nos convierta en una mera silueta sin vida. Sentimos que vivir es crear, desarrollarse, aspirar a amar y ser amados, emplear el talento para construir belleza. Hoy en día, somos muy conscientes de que la guerra no es resultado de una acumulación de nubes, como una tormenta, sino del cálculo egoísta de quienes se benefician de ella: cada vez menos personas son más y más poderosas, mientras el resto somos simples esclavos o espectadores en peligro a causa de la obsesión por el dinero y su uso impío y egoísta, eso que se denomina «poder». El dinero ha sustituido a Dios como finalidad de la existencia humana. Ya lo dijo Jesucristo: «*No podéis servir a Dios y a las riquezas*» (Mt 6:24), pues estas son una odiosa máscara que al respirar exhala guerra, muerte y destrucción. No es casualidad que en el Evangelio la fe en Dios no se contraponga al ateísmo, prácticamente desconocido en aquella época, sino a la riqueza. Paz o guerra son, por tanto, resultado de una elección, sobre todo en los países que pueden elegir a sus dirigentes. San Agustín define de manera muy clara el cometido de la autoridad: «*Incluso los que mandan sirven a aquellos a quienes parecen mandar. Y no mandan por el ansia de dominar, sino por el deber de cuidar, y no por la soberbia del que busca reinar, sino con la misericordia del que prevé*» (De civ. Dei, XIX, 14). Tenemos el deber de no elegir a quienes se aprovechan de nuestro apoyo para enriquecerse, a quienes quieren hacerse poderosos a costa de la humanidad y no al servicio de sus electores. El deber de quienes detentan el poder, ya sea en el ámbito político, militar, económico o incluso religioso, es cuidar del otro, existir para el otro.

Pero como no quiero correr el riesgo de dibujar un escenario excesivamente parcial, me gustaría recordar aquí algo que la mayoría de nosotros olvidamos a menudo: que el análisis de la situación, del estado de ánimo, del tipo de sociedad e incluso de aquello que consideramos ideal está gravemente limitado por la

ignorancia de cuanto queda fuera de nuestro pequeño entorno. El mundo no es todo como el nuestro: el mundo es mucho más grande que nuestro país, que Europa, que Occidente. Sorprende la parcialidad con la que contemplamos este planeta. Es como si nosotros fuéramos sus únicos habitantes, como si todo el mundo tuviera que enfrentarse a las mismas cuestiones y problemas que nosotros. Nos cuesta trabajo imaginar que existan pueblos enteros diezmados por el hambre, la falta de agua, las epidemias, la propia guerra. Porque la guerra solo parece existir cuando se habla de ella. Lo que esos pueblos sienten, lo que piensan, cómo reaccionan, no tiene cabida en nuestra imaginación. Y, sin embargo, los «no nosotros» son cada vez más numerosos mientras nosotros nos hacemos cada vez más pequeños: la señal más evidente es que ya no nos nacen niños. Sin embargo, estas sociedades tienen sus propios valores, sus prioridades, su forma de entender la realidad a pesar de la injusticia, el hambre y la pobreza que los acosan, y a pesar de sus propias contradicciones. Lo que a nosotros nos interesa es que se queden donde están y que no interfieran en nuestra sociedad. Deseamos una fijación al territorio que nunca ha existido en la historia del mundo. La paz hoy significa mirar a nuestro alrededor y darnos cuenta de que el mundo es más grande que nosotros; significa conocer los mecanismos que provocan la guerra y no limitarnos a contener sus efectos; significa construir la paz en nuestro interior, limpiar nuestros corazones de odio, venganza, envidia y revancha, preocuparnos por el bien común y no por la exacerbación de un individualismo que solo lleva a que uno pueda hacer lo que quiera, como quiera y cuando quiera. Hay muchas personas en el mundo que ni siquiera pueden decir «quiero» y la paz debe existir también para ellas.

Tanto nos ha sido dado y tanto se nos ha consentido que corremos el riesgo de haber perdido el sueño de la paz, la creatividad necesaria para construir un mundo nuevo y más justo, el valor para dar pasos que puedan incluso granjearnos la incomprensión de los demás

al incluir en nuestros proyectos a los que están lejos, sobre todo porque empezamos a tener tanto miedo como ellos. Si no nos uniera el hecho de ser personas, nos uniría el temblor. En la vida son pocas las cosas que pueden darse por sentadas, pero nos falta valor para entenderlo.

La paz se construye a través del encuentro, no con fines espurios, no solo para vender y comprar, no solo para encontrar placer, sino por el gozo de estar juntos libremente, de disfrutar de una diversidad que se convierte en armonía y donde mi lugar está marcado por la amistad y la cordialidad de aquellos que me han hecho un hueco a su lado y me piden lo mismo para ellos.

Para los creyentes, la paz es la escuela de la voluntad de Dios y su amor misericordioso por nosotros, es la certeza de que, aunque suframos, aunque nos abrumen la fatiga, el dolor y la muerte, Dios no puede negarse a sí mismo porque su nombre es «amor» y, por tanto, como nos prometió, ya ha preparado para nosotros un lugar donde la paz sea la regla de la vida, donde la armonía sea el gozo de ver al otro diferente de nosotros y pensar que, juntos, formamos una obra maestra maravillosa.

Todo esto es la verdadera paz que nace de la paz en tanto que proyecto de existencia de la humanidad y que se traduce en paz en tanto que comunión eterna con Aquel que nos ama y se ha entregado por nosotros.

La paz no es solo una cuestión de armas o de rechazo de las armas. Estas discusiones no conducen a nada porque no hacen mella, no detienen la tragedia: cuerpos desgarrados, mentes destrozadas, creaciones humanas destruidas en un instante, rechazo a vivir y sobrevivir, exilio, destrucción de las relaciones y de las formas de vida. La locura ya está actuando y otra nueva se prepara. La paz es un mundo diferente, una nueva civilización, nuevas relaciones entre las personas y nuevos ideales y objetivos por los que vivir, trabajar y, sobre todo, amar. La paz es la manera en la que miramos a un niño, la manera en la que lo cuidamos, la manera en la que utilizamos nuestra inteligencia y abrimos nuestro corazón para construirle el mejor mundo posible.





Soñando la paz, 2003
Mármol estatuario de Carrara y mármol gris de Bardiglio
Statuary Carrara marble and grey Bardiglio marble
50ª Biennale d'Arte di Venezia

COMPARTIR EL BIEN COMÚN

Valeria Campagni

No estar nunca solos a la hora de defender los valores que engrandecen al hombre. Mirar juntos hacia el futuro con el ímpetu de la solidaridad, de la cohesión, del coraje para afrontar los momentos sombríos con esa energía que surge cuando el corazón busca la armonía para uno mismo, para los otros y para el mundo.

*«Hacer realidad la expresión latina bene-volentia — escribe el Papa Francisco en *Fratelli tutti* [Hermanos todos]— significa la actitud de querer el bien del otro, es [...] una inclinación a todo lo que sea bueno y excelente, que nos mueve a llenar la vida de los demás de cosas bellas, sublimes, edificantes».*

Es importante inspirarse en los grandes ejemplos que nos llegan desde el pasado o en el de aquellos que en el presente conocen el sufrimiento de la cárcel, el aislamiento o el exilio por su voluntad de crear un mundo de justicia y de paz.

Esta reflexión sobre los defensores de la paz —tanto si han sido reconocidos con el Premio Nobel como si se trata de personas que nos guían en el camino hacia un mundo en el que la humanidad sea considerada como un bien precioso— pretende traer a nuestra memoria a maestros, guías y mentores que han dedicado su vida a este ideal, y también, de nuevo, a todos cuantos están hoy comprometidos en la lucha por un mundo justo y en paz en el que todos podamos vivir con los mismos derechos sin distinción de raza, religión, género, cultura o condición social.

Pablo Atchugarry, hombre de paz, ha querido rendir homenaje a estos hombres y mujeres carismáticos recordando su vida, sus valores y sus obras, y siguiendo con infinita gratitud sus mensajes a través del trabajo que realiza como artista.

«La paz se basa en el respeto de cada persona, independientemente de su historia, en el respeto del derecho y del bien común, de la creación que nos ha sido confiada y de la riqueza moral transmitida por las generaciones pasadas.»

Papa Francisco

PAPA FRANCISCO

Jorge Mario Bergoglio nació en Buenos Aires el 17 de diciembre de 1936 en el seno de una familia de inmigrantes piemonteses. Su padre, Mario, trabajaba como contable, y su madre, Regina, se ocupaba de la casa y de sus cinco hijos. Debido a la mala salud de su madre, Jorge y dos de sus hermanos estudiaron en un internado. Jorge tenía once años cuando dijo: «Aquí aprendo a meditar, a estudiar en silencio, a hacer deporte, a abrirme a los demás, a privarme de algunas cosas para dárselas a gente más pobre que yo».

Tras diplomarse en Química, en 1958 ingresó como novicio en la Compañía de Jesús. Se doctoró en Filosofía, fue ordenado sacerdote en 1969 y nombrado obispo auxiliar de Buenos Aires en 1992, arzobispo en 1998 y cardenal en 2001. Su ministerio se caracterizó siempre por la atención a los pobres y la renuncia a los privilegios de su cargo como primado de la Iglesia argentina.

Fue elegido Papa el 13 de marzo de 2013 con el nombre de Francisco, un nombre simbólico vinculado al santo de Asís que se consagró a la pobreza, al cuidado de los más humildes y a la búsqueda constante de la paz.

Desde que ocupa la silla de San Pedro, Francisco ha desafiado las convenciones, haciendo un firme llamamiento a la fraternidad y a rezar los unos por los otros.

«Antes de que el obispo bendiga al pueblo, os ruego que pidáis al Señor para que me bendiga».

En estos once años de pontificado se ha mantenido siempre fiel a su determinación de dirigirse en primer lugar a los necesitados: a los que sufren, a los presos, a los emigrantes, sin dejar nunca de exhortar a la oración durante los tiempos oscuros de la COVID o durante las numerosas y terribles catástrofes medioambientales que han azotado al mundo. Pero, sobre todo, ha luchado incansablemente contra las guerras, contra el comercio de armas y en favor de la paz.

La ocasión más reciente fue el segundo World Meeting on Human Fraternity, que se celebró en el Vaticano los días 10 y 11 de mayo de 2024. Uno de los actos fue una «mesa redonda por la paz» que reunió a un grupo de premios Nobel, científicos y expertos en diversos

campos, con un doble objetivo: redactar una «Carta de la humanidad» sobre los temas más acuciantes del mundo actual y responder a la gran pregunta que nos planteamos en esta época de guerras y miedo: *«¿Cómo y por qué queremos vivir juntos?»*

Rigoberta Menchú, Dmitri Muratov, el marido de Narges Mohammadi (actualmente encarcelada en Irán), el administrador de la NASA Bill Nelson y muchas otras personalidades se unieron al Papa, inspirador del acto, en un debate que pretendía sentar las bases de un mundo mejor.

«La guerra es un engaño, la guerra es siempre una derrota, como lo es la idea de una seguridad internacional basada en la disuasión del miedo. Para garantizar una paz duradera, debemos volver al reconocimiento de nuestra humanidad común. Solo así lograremos desarrollar un modelo de convivencia capaz de dar un futuro a la familia humana. La paz política necesita la paz de los corazones», afirmó el papa en presencia de los premios Nobel de la Paz que participaron en el debate. *«En un planeta en llamas, os habéis reunido para reafirmar vuestro ‘no’ a la guerra y vuestro ‘sí’ a la paz, dando testimonio de la humanidad que nos une y nos hace reconocernos como hermanos en el don mutuo de nuestras respectivas diferencias culturales».*

Fraternidad, solidaridad, gratuidad, justicia, esperanza y paz son las palabras clave que el Papa, ayudado por la fe, intenta hacer realidad en su apostolado cotidiano.

Sabe bien hasta qué punto es arduo el camino hacia la paz, pero incansablemente, se encuentre ante los poderosos de la Tierra o simplemente ante los fieles, repite y renueva las palabras que en junio de 2014 dirigió al patriarca Bartolomé, al primer ministro Shimon Peres y al presidente Abu Mazen: *«Para conseguir la paz, se necesita valor, mucho más que para hacer la guerra. Se necesita valor para decir sí al encuentro y no al enfrentamiento; sí al diálogo y no a la violencia; sí a la negociación y no a la hostilidad; sí al respeto de los pactos y no a las provocaciones; sí a la sinceridad y no a la doblez. Para todo esto se necesita valor, una gran fuerza de ánimo».* Un mensaje que es hoy más relevante que nunca.

*«La felicidad se alcanza cuando lo que
uno piensa, lo que uno dice y lo que
uno hace están en armonía.»*

Mahatma Gandhi

MAHATMA GANDHI

Mohandas Karamchand Gandhi, también conocido como «Mahatma» (que significa «gran alma» en sánscrito), es una figura clave de la historia mundial.

Nació en 1869 en la ciudad india de Porbandar, en el seno de una familia acomodada. Realizó sus estudios universitarios en Londres. Abogado de profesión, decidió vivir en Sudáfrica, donde trabajó por la causa india al ser testigo de las terribles condiciones de vida de sus compatriotas.

En 1893 inició en ese país la resistencia pasiva contra Inglaterra que acabaría en una desobediencia civil masiva basada en los principios de la no violencia y en la devoción a la verdad. En 1915 regresó a la India y luchó por la independencia de su nación frente a Gran Bretaña. Adoptó formas de lucha radicales, como las huelgas de hambre que siguió en las cárceles donde pasó varios periodos a lo largo de su vida. También hay que destacar la marcha contra el impuesto sobre la sal, la abolición formal de los intocables y el programa para lograr la autosuficiencia de las aldeas. Se comprometió a tejer y a hacer que los indios tejieran algodón autóctono

para contrarrestar la destrucción de la producción textil india por la industria británica. Apoyó el derecho de las mujeres a participar en actividades públicas.

Gandhi demostró que la independencia no solo significaba liberarse de la dominación extranjera, sino que también dependía de la regeneración interior del individuo. Tras largas negociaciones con los británicos, consiguió la independencia de la India en 1947. Murió en 1948 a manos de un extremista hindú.

Para su país, y para el mundo entero, fue y sigue siendo un inestimable guía político y espiritual. Fue el poeta Tagore quien lo llamó por primera vez «Mahatma».

A lo largo de su vida, e incluso después, Gandhi ha inspirado la defensa de los derechos civiles y la labor de personajes tan importantes como Martin Luther King, Teresa de Calcuta o Nelson Mandela.

El día de su nacimiento (2 de octubre) es festivo en la India y se celebra en todo el mundo el Día Internacional de la No Violencia por iniciativa de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

*«No estoy aquí para enfrentarme a nadie;
solo estoy aquí para defender la paz,
porque solo la paz es el triunfo de la razón.»*

David Maria Turolto

DAVID MARIA TUROLDO

El padre David Maria, presbítero, teólogo, filósofo, escritor, poeta y antifascista italiano, miembro de la Orden de los Siervos de María, fue un gran pensador, una figura profética en los ámbitos eclesiástico y civil, y un defensor de la renovación cultural y religiosa inspirada por el Concilio Vaticano II. Está considerado como una de las figuras más representativas del cambio de época del catolicismo en la segunda mitad del siglo XX: una Iglesia fiel a la esencia de la fe y, al mismo tiempo, implicada y comprometida con la historia del hombre.

David Maria Turollo nació en 1916 en Coderno, en la región de Friuli, con el nombre de Giuseppe. Noveno de diez hermanos, el Padre Turollo absorbió profundamente la sencilla cultura de su entorno, esencialmente campesino. Conoció e hizo suya la dignidad de los pobres de su tierra, donde encontraría una firme raíz para el desarrollo de su sensibilidad y de su actividad futura.

A los trece años ingresó en los Siervos de María, donde permaneció durante toda su adolescencia. Estudió Filosofía y Teología en Venecia. El 18 de agosto de 1940 fue ordenado sacerdote en el Santuario de Nuestra Señora de Monte Berico, en Vicenza, con el nombre de David Maria. Ese mismo año fue destinado al convento de Santa Maria dei Servi en San Carlo al Corso, en Milán. Durante la ocupación de la ciudad por los nazis (del 8 de septiembre de 1943 al 25 de abril de 1945) colaboró activamente con la resistencia antifascista, publicando y distribuyendo desde su convento la revista clandestina Uomo. El título ya indica su vocación por lo humano

frente a lo inhumano. Con Camillo De Piaz fundó la Corsia dei Servi, una asociación cultural que fomentaba el debate sobre temas sociales y espirituales.

Turollo fue uno de los más firmes defensores del proyecto Nomadelfia, un pueblo creado como hogar de acogida para huérfanos de guerra que había fundado el padre Zeno Saltini, «con la fraternidad como única ley», en el antiguo campo de concentración de Fossoli, cerca de Carpi.

En 1963, el padre David encontró en el antiguo priorato cluniacense de Sant'Egidio in Fontanella, en la provincia de Bérgamo, un espacio en el que iniciar una nueva experiencia religiosa comunitaria abierta a la participación de los laicos.

Junto al edificio histórico del priorato construyó un albergue al que llamó «Casa de Emaús», nombre que de alguna manera representaba una llamada simbólica a acoger con sencillez a todas las personas, sin distinción de origen, religión o cualquier otra cosa, un aspecto que caracterizó toda su vida y su polifacética obra.

Luchó siempre con valentía por la paz contra la guerra y contra las industrias de armamento instaladas en Lombardía. Sobre este tema escribió un libro muy conocido incluso en las escuelas, *La sfida della pace* [El desafío de la paz]. Murió en Milán el 6 de febrero de 1992. En una de sus homilias dijo: «*La única civilización que existe es la de la paz. El discurso de la paz es el más difícil de todos porque es revolucionario, mientras que el discurso de la guerra no lo es. Prueba de ello es que siempre hemos hecho la guerra y nunca hemos hecho la paz*».

*«La más aberrante, generalizada y
constante violación de los derechos
humanos es la guerra, en todas sus formas.
Al suprimir el derecho a vivir, la guerra niega
todos los derechos del hombre.»*

Gino Strada

GINO STRADA

Nacido en Sesto San Giovanni, provincia de Milán, en 1948, creció en un ambiente católico sensible a las cuestiones sociales bajo la influencia del Concilio Vaticano II. En su juventud participó en el movimiento estudiantil milanés. Se licenció en Medicina y Cirugía y se especializó en Cirugía de Urgencia. Amplió sus estudios en Estados Unidos, Inglaterra y Sudáfrica. En 1988, en colaboración con la Cruz Roja Internacional de Ginebra, decidió aplicar su experiencia como cirujano de guerra al tratamiento de heridos en conflictos armados en distintas partes del mundo.

En 1994, junto con su esposa Teresa Sarti y otros colegas, fundó la ONG italiana Emergency, una asociación independiente y neutral creada para prestar asistencia médico-quirúrgica gratuita y de alta calidad a las víctimas de las guerras, las minas terrestres y la pobreza. Surgieron así centros de Emergency en Ruanda —macabro escenario del mayor genocidio del siglo XX tras la Segunda Guerra Mundial— y después en Irak, Camboya, Afganistán, Sudán y muchos otros territorios devastados. Emergency ha tratado hasta ahora a más de doce millones de personas. Su objetivo es ayudar a quienes se encuentran en las situaciones más extremas y desesperadas.

Este año se cumple el 30.º aniversario de su fundación. Hoy en día, Emergency continúa su misión de paz atendiendo a quienes sufren a causa de las guerras y las catástrofes, tras la estela de los valores de su fundador.

Gino Strada recibió numerosos premios y reconocimientos por su compromiso humanitario con los más vulnerables y por sus llamamientos contra la guerra y por la paz.

Por citar solo algunos, en 2001 obtuvo el premio L'altro pallone por su campaña *Sport e Pace*. Ese mismo año recibió la distinción *Colombe d'oro per la Pace* que el IRIAD (el instituto italiano de investigación para el desarme) concede cada año a una personalidad destacada. En 2015 fue galardonado con el *Right Livelihood Award*, un Premio Nobel alternativo con el que el Parlamento sueco reconoce la labor de aquellos que luchan por una sociedad más justa. En 2017 recibió en Seúl el premio *Sun Myung Moon*. En su honor se ha dado su nombre a un asteroide, el 248908 *Gino Strada*.

Gino Strada vivió los horrores de la guerra como cirujano y dejó testimonio de ello tanto en sus escritos como en sus intervenciones en escuelas, medios de comunicación y congresos. Fue un incansable divulgador de la paz. Murió a los 73 años en Honfleur, Francia, en 2021.

IMAGINE

John Lennon, 1971

*Imagine there's no heaven
It's easy if you try
No hell below us
Above us only sky
Imagine all the people
Living for today...*

*Imagine there's no countries
It isn't hard to do
Nothing to kill or die for
And no religion too
Imagine all the people
Living life in peace...*

*You may say I'm a dreamer
But I'm not the only one
I hope someday you'll join us
And the world will be as one*

*Imagine no possessions
I wonder if you can
No need for greed or hunger
A brotherhood of man
Imagine all the people
Sharing all the world...*

*You may say I'm a dreamer
But I'm not the only one I hope
someday you'll join us
And the world will live as one*

JOHN LENNON

Nació en Liverpool, Inglaterra, en 1940. Compositor multinstrumentista y cantante de los Beatles, compuso junto a Paul McCartney la mayoría de los temas mundialmente conocidos de este grupo.

En 1970 los Beatles se separaron, pero John Lennon continuó su carrera como músico. Artista polifacético, fue autor de dibujos y poesías, activista político y defensor del pacifismo.

Utilizaba el arte para transmitir sus pensamientos y sentimientos con el fin de promover una reflexión colectiva que ayudara a cambiar la mentalidad de la gente y permitiera construir un mundo mejor. El clima sociocultural de EE. UU. durante la década de 1960 era especialmente

sensible a la cuestión de la paz, ya que el país estaba inmerso en la dura realidad de la guerra de Vietnam. Cuando ya era una figura mundialmente conocida, John Lennon se unió al movimiento antibelicista y se convirtió en un emblema del pacifismo para muchas generaciones de jóvenes.

Fue el iniciador de un movimiento de lucha no violenta y sus ideales han llegado hasta nosotros a través de sus palabras y su música, más incisivas y poderosas que ningún arma. La canción *Imagine*, que escribió en 1971, es hoy un símbolo y un himno internacional de la paz.

John Lennon murió en Nueva York en 1980 asesinado por uno de sus admiradores.

*«Estoy realmente cansado del
comercio de explosivos...
Necesito paz y serenidad...»*

Alfred Nobel

EL PREMIO NOBEL DE LA PAZ Y SU CREADOR

El Premio Nobel de la Paz se instituyó a partir del deseo expresado por Alfred Nobel en su testamento en 1895. Alfred Nobel, inventor de la dinamita y comerciante de armas, tuvo una revelación en los últimos años de su vida: crear un premio que llevara su nombre.

En su testamento detalló los bienes que dejaba a su familia y encargó a uno de sus colaboradores que llevara a cabo su última voluntad: invertir el resto de su patrimonio y donar los intereses en forma de premios a aquellos que hubieran contribuido al bien de la humanidad durante el año anterior. Fue también Nobel quien decidió distribuir los fondos en cinco premios correspondientes a cinco campos diferentes: Física, Química, Medicina, Literatura y Paz. Este último debía otorgarse a personas que hubieran destacado por su labor en favor del mantenimiento y la promoción de la paz.

Los premios se concedieron por primera vez en 1901.

El Premio Nobel de la Paz se entrega en Oslo, en Noruega, y no en Estocolmo como el resto de las categorías, ya que en la época en la que se crearon los premios Noruega todavía estaba unida a Suecia. El ganador del Premio Nobel de la Paz es elegido por el

Comité Noruego del Nobel, formado por cinco personas nombradas por el Parlamento.

Además, es el único que puede concederse no solo a individuos, sino también a organizaciones.

En 1917, el Premio Nobel de la Paz se concedió al Comité Internacional de la Cruz Roja. Creado en Suiza, acometió la ingente labor de defender los derechos de numerosos prisioneros de guerra en todos los frentes, incluido el de ponerse en contacto con sus familiares. Jane Adams obtuvo el Premio Nobel para Estados Unidos en 1931 como presidenta de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad. En 1956, el premio correspondió a las fuerzas de paz de las Naciones Unidas, popularmente conocidas como «cascos azules», que trabajan en las zonas de guerra y conflicto para ayudar a las poblaciones víctimas de la guerra.

Alfred Nobel murió en Italia en 1896 dejando como legado un premio que es hoy más actual que nunca y que supone un reconocimiento a los valores más importantes de la humanidad en sus diferentes categorías: física, química, medicina, literatura y la más significativa, que comprende a todas las demás: la paz.

PERSONAJES DISTINGUIDOS CON EL NOBEL DE LA PAZ

El hombre necesita ejemplos, testimonios, puntos de referencia en el arduo camino que conduce hacia la paz. Al igual que un árbol debe tener raíces fuertes y firmemente arraigadas en la tierra para crecer y dar fruto, el ser humano necesita testimonios ejemplares que le den la fuerza y el valor necesarios para perseguir y alcanzar objetivos que a menudo parecen utópicos.

Algunas de las personalidades que se presentan en esta sección recibieron el Premio Nobel de la Paz por sus

ideales, sus obras y sus vidas, y se han convertido en iconos en el imaginario colectivo. Estos hombres y mujeres son nuestras raíces, personas a las que conocemos y recordamos en los momentos sombríos de nuestra vida cotidiana. Son intrépidos promotores y defensores de los derechos civiles contra los abusos de la guerra, contra las injusticias y contra cualquier tipo de violencia.

Hoy más que nunca necesitamos su luz inspiradora que revela y desvela la hondura de la realidad.

Premio Nobel de la Paz 1953

ALBERT SCHWEITZER, Alemania

MOTIVO DEL PREMIO

Cirujano y misionero, fundador del hospital de Lambaréné en Gabón como desarrollo de su filosofía de «respeto por la vida».

«El hombre no encontrará la paz interior hasta que aprenda a extender su compasión a todos los seres vivos.»

Albert Schweitzer nació en Kayzersberg el 14 de enero de 1875. Fue músico, musicólogo, teólogo, filósofo y médico: un intelectual ecléctico que cultivó diversos intereses a lo largo de su vida.

Hijo de un pastor luterano, creció bajo la influencia de dos confesiones religiosas: la católica y la protestante, ya que la ciudad de Kayzersberg se encuentra en Alsacia, en una zona que hoy es francesa pero que desde 1871 hasta el final de la Primera Guerra Mundial formó parte del Imperio Alemán. «En esta iglesia abierta a dos cultos aprendí una gran lección para la vida: la reconciliación», escribió.

De niño demostró un gran talento para la música: aprendió a tocar el órgano y compuso un himno cuando solo tenía siete años.

En 1893 se matriculó en la Universidad de Estrasburgo, donde estudió Filosofía y Teología. Se doctoró en 1899 y fue nombrado catedrático de Teología en 1902. En 1904 ocurrió algo que cambió radicalmente su vida: en una revista de la sociedad misionera de París leyó que una misión en África tenía dificultades para encontrar personal médico y sanitario, lo que le indujo a matricularse al año siguiente, cuando ya tenía treinta años, en la Facultad de Medicina.

Finalizó sus estudios en 1913 con una especialización en enfermedades tropicales. Decidió entonces trasladarse

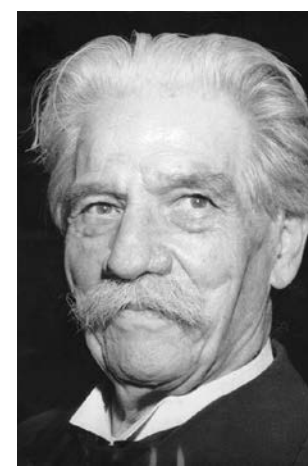
a Gabón junto con su esposa, que era enfermera.

Cuando empezó a trabajar como médico tuvo que enfrentarse al escepticismo de los nativos. Poco a poco, «el gran médico blanco» se ganó la confianza de la gente: los enfermos acudían a él no solo desde los alrededores de Lambaréné, la aldea donde vivía y trabajaba, sino desde lugares muy alejados. Mientras tanto, una comunidad de médicos voluntarios crecía a su alrededor.

La Primera Guerra Mundial marcó un triste capítulo en su vida: fue hecho prisionero por los franceses que, al ser alemán, lo tomaron por un espía. Más tarde lo enviaron, junto con su esposa, a un campo de trabajo en el sur de Francia. Fueron años difíciles para ambos, en los que el sufrimiento le ayudó a comprender mejor a los demás. Al finalizar la guerra trabajó como médico auxiliar en el hospital de Estrasburgo y como músico y pastor en la catedral.

Finalmente, el 14 de febrero de 1924 abandonó Estrasburgo para regresar a su añorada misión en Gabón. En 1965 murió en la aldea africana que tanto amaba. Prefirió morir en la selva, cerca de la gente a la que había dedicado su vida. Recibió numerosas distinciones; la más importante fue la concesión en 1952 del Premio Nobel de la Paz, cuyo importe destinó a la construcción de un poblado para enfermos de lepra.

En la década de 1950, junto a otros científicos como Albert Einstein, se pronunció en contra de la proliferación de armas nucleares ante el temor de una inminente Tercera Guerra Mundial.



Premio Nobel de la Paz 1964

MARTIN LUTHER KING, Estados Unidos

MOTIVO DEL PREMIO

Presidente de la Southern Christian Leadership Conference, activista en favor de los derechos civiles.



«Tengo un sueño: que un día el estado de Alabama se convierta en un lugar en el que los niños y niñas negros puedan unir sus manos con las de los niños y niñas blancos y caminar unidos, como hermanos y hermanas.»

Nació en 1929 en Atlanta, EE. UU., y murió en Memphis en 1968. Fue el segundo hijo de un pastor baptista y de una organista del coro de la iglesia. Desde joven siguió estudios de Teología, disciplina en la que finalmente se doctoró. La preocupación por las cuestiones raciales le llevó a luchar por la integración ya desde su adolescencia. Pastor baptista como su padre, su actividad política lo convirtió en una de las figuras más carismáticas de la lucha contra la segregación racial. Su papel fue decisivo para la aprobación de la *Civil Rights Act* [Ley de Derechos Civiles] en Estados Unidos.

El 14 de octubre de 1964 recibió el Premio Nobel de la Paz en Oslo. En el discurso que pronunció el 27 de enero de 1965 en Atlanta, durante el banquete de celebración, afirmó que «debía volver al valle», en el sentido de que, si se retiraba tras alcanzar la cumbre del máximo reconocimiento, estaría abandonando su misión contra el racismo. En diciembre de 1964 se reunió con el presidente Johnson y le presentó su idea de una reforma electoral que ampliara la participación de los afroamericanos en las elecciones. Johnson consideró que esta reforma iba demasiado lejos. Sin arredrarse ante la oposición, Martin Luther King siguió luchando por los derechos civiles de los negros mediante manifestaciones y otras actividades. Se organizaron marchas en Selma y Marion que terminaron con miles de detenciones; King también fue detenido junto con más de doscientas personas cuando intentaba llegar al tribunal. Gracias a estas y otras destacadas protestas la figura de King alcanzó una gran importancia en todo el

mundo, sellada por su encuentro con el Papa Pablo VI el 18 de septiembre de 1964, quien le manifestó su pleno apoyo a la labor que estaba realizando.

Es famoso el discurso que Martin Luther King pronunció durante la Marcha por el trabajo y la libertad ante el Monumento a Lincoln en Washington D.C., en el que repitió varias veces una profética frase, *I have a dream* [Tengo un sueño], que expresaba su esperanza y la de muchas otras personas de que todo hombre fuera reconocido como igual a cualquier otro, con los mismos derechos y las mismas prerrogativas, precisamente en este momento de profundos cambios.

Martin Luther King fue objeto de graves insultos y agresiones. Infatigable apóstol de la resistencia no violenta y apasionado estudioso de la figura de Gandhi, se mantuvo siempre en primera línea contra cualquier tipo de prejuicio racial. Predicó el optimismo creativo del amor como la más segura alternativa tanto a la resignación como a la reacción violenta de otros grupos antirracistas.

Fue asesinado el 4 de abril de 1968 en Memphis, mientras apoyaba la campaña presidencial de Robert Kennedy, por un sicario de la mafia estadounidense. Había dejado escrito que le gustaría ser recordado como un hombre que trató de dar de comer al hambriento y de vestir al desnudo, que luchó contra la guerra de Vietnam y que amó y sirvió a la humanidad.

«Tengo un sueño que os digo hoy; a pesar de las dificultades del momento, yo aún tengo un sueño. Es un sueño profundamente arraigado en el sueño americano. Sueño que un día esta nación se levantará y vivirá el verdadero significado de su credo: Afirmamos que estas verdades son evidentes: que todos los hombres son creados iguales».

Premio Nobel de la Paz 1979

MADRE TERESA DE CALCUTA, Albania

MOTIVO DEL PREMIO

Fundadora de las Misioneras de la Caridad, por su vida dedicada a las víctimas de la pobreza.

«Si no tenemos paz es porque hemos olvidado que nos pertenecemos el uno al otro.»

La Madre Teresa de Calcuta nació el 26 de agosto de 1910 en Skopie, de padres albaneses, con el nombre secular de Anjezë, y murió en Calcuta el 5 de septiembre de 1997. Fue una religiosa católica nacida en Albania que adoptó la ciudadanía india y que fundó la congregación de las Misioneras de la Caridad.

La incansable labor que desarrolló en Calcuta en favor de los pobres hizo de ella una de las personas más conocidas del mundo y le valió numerosas distinciones, entre las que se encuentra el Premio Nobel de la Paz que recibió en 1979. El 4 de septiembre de 2016 fue canonizada por el Papa Francisco.

En 1928, cuando tenía dieciocho años, decidió tomar los votos e ingresó como postulante en la orden de las hermanas de Loreto. En enero de 1929 viajó a la India y trabajó como enfermera auxiliar en Calcuta, lo que la puso en contacto con la realidad de los enfermos y los pobres. Allí pronunció sus votos perpetuos. Entonces llegó la guerra, que tuvo graves consecuencias para la población.

En 1948, la Madre Teresa recibió finalmente autorización de la Santa Sede para vivir sola a las afueras de la ciudad, con la condición de que continuara su vida religiosa. Aquí comenzó su misión al servicio de los «más pobres entre los pobres» atendiendo a niños abandonados y desnutridos.

En 1950 fundó la congregación de las Misioneras de la Caridad, cuya misión era atender a personas marginadas. Sus primeras seguidoras fueron doce jóvenes, pero el número de personas que deseaban seguir el ejemplo de la Madre Teresa iba en aumento y pronto

pudo inaugurar el Hogar para moribundos de Kalighat.

En 1957, con la ayuda de un médico, comenzó a acoger y cuidar a personas afectadas por la lepra. Poco después creó varias clínicas móviles para controlar los focos de infección y en 1958 abrió un centro para enfermos de lepra en Titagarh, en una zona degradada de la periferia de Calcuta. Recordando el compromiso de Gandhi con los leprosos, la Madre Teresa quiso dedicarlo a su memoria y lo llamó «*Gandhiji Prem Nivas*» [El regalo de amor de Gandhi].

En 1961, el gobernador de Bengala cedió a las Misioneras de la Caridad un terreno situado a unos trescientos kilómetros de Calcuta en el que la Madre Teresa levantó un centro llamado Shanti Nagar [Ciudad de la paz], donde los enfermos de lepra podían vivir y trabajar. En febrero de 1965, Pablo VI concedió a las Misioneras de la Caridad el derecho a realizar su labor fuera de la India. Surgieron así centros por todo el mundo: desde América Latina a África y Asia.

Mientras tanto, también la fama de la Madre Teresa se extendía gracias al creciente interés de los medios de comunicación por su trabajo.

En 1979 recibió el Premio Nobel de la Paz. Entre las motivaciones estaba su compromiso con los más pobres entre los pobres y su respeto por el valor y la dignidad de las personas. La Madre Teresa pidió que los 6000 dólares del premio se entregaran a los indigentes de Calcuta, que con este dinero podrían evitar el hambre durante todo un año: «*Las recompensas terrenales solo son importantes si se utilizan para ayudar a los necesitados del mundo*». Murió en Calcuta el 5 de septiembre de 1997 a los 87 años.

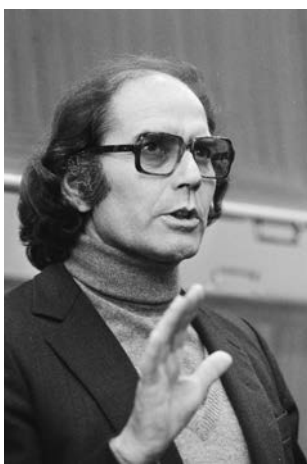


Premio Nobel de la Paz 1980

ADOLFO PÉREZ ESQUIVEL, Argentina

MOTIVO DEL PREMIO

Defensor de los derechos humanos durante la dictadura argentina.



«Será muy importante que los jóvenes se unan y asuman, junto a los pueblos, el compromiso de velar por la dignidad de la vida, de luchar contra las injusticias, de compartir el alimento del cuerpo, el espíritu y la libertad, para construir un nuevo mundo justo y solidario.»

Adolfo María Pérez Esquivel nació en Buenos Aires el 26 de noviembre de 1931. Pacifista argentino, en 1980 recibió el Premio Nobel de la Paz por su denuncia de los abusos cometidos por la dictadura militar argentina en la década de 1970.

Su padre emigró de España a Argentina y se instaló en Buenos Aires, donde conoció a Mercedes Petrona, una mujer de origen guaraní con la que se casó y con la que tuvo cuatro hijos. Adolfo, el tercero de los hermanos, solo tenía tres años cuando su madre falleció. Su padre, obligado a trabajar para mantener a la familia, no podía ocuparse de los niños y Adolfo fue internado en el orfanato del Patronato Español. A los siete años volvió al entorno familiar para vivir con su abuela materna, Eugenia, de quien aprendió la lengua y la cultura guaraníes. En 1946 conoció a Amanda Itatí Guerreño, quien sería la compañera de su vida. Se hizo arquitecto y escultor, y durante veinticinco años fue profesor de arquitectura en escuelas secundarias y en la Universidad.

Desde su adolescencia sintió una gran afinidad por la filosofía de la no violencia de Gandhi. En 1974 decidió dejar la enseñanza para dedicarse por entero a ayudar a los pobres y a luchar contra las injusticias sociales y políticas mediante la práctica de la no violencia.

Tras el golpe de estado de Jorge Rafael Videla el 24 de marzo de 1976, fue uno de los fundadores del *Servicio de Paz y Justicia*, una organización creada para defender los derechos humanos que también trabajó denoda-

damente para ayudar a las familias de las víctimas del régimen y de la guerra de las Malvinas.

En 1975 fue detenido por la policía brasileña y liberado gracias a la intervención del cardenal Arns. En 1977 fue detenido y encarcelado por la policía argentina, que lo torturó y lo mantuvo en prisión durante 14 meses sin juicio. Mientras estaba en la cárcel recibió el premio Memorial Juan XXIII por la paz, inspirado en la encíclica *Pacem in Terris*, un honor concedido por la fundación hispanocatalana Universidad Internacional de la Paz y por la organización pacifista católica Pax Christi.

Liberado en octubre de 1978, la presión internacional logró evitar que fuera asesinado en los vuelos de la muerte.

Debido a su gran visibilidad pública y con el fin de mantener una apariencia de legalidad, el régimen le permitió exiliarse y viajar a otros países de Sudamérica. En 1981 fue nuevamente detenido en Brasil tras pronunciar un discurso en el Colegio de Abogados de Río de Janeiro contra la ley de amnistía que impedía procesar a los militares responsables de crímenes durante la dictadura brasileña. El cardenal Arns consiguió de nuevo su libertad organizando una concentración de protesta frente a la comisaría donde estaba detenido.

En 1980 recibió el Premio Nobel de la Paz por su lucha contra las dictaduras y en defensa de los derechos humanos, y en 1999 el Premio Pacem in Terris, creado por la Iglesia Católica para honrar a las personas que «se distinguen por sus logros en la paz y la justicia, no solo en su país, sino en el mundo».

En 1995 publicó el libro *Caminar... junto a los pueblos*, en el que relata sus experiencias. Desde 2003 es presidente de la Liga Internacional por los Derechos y la Liberación de los Pueblos. También es miembro del Tribunal Permanente de los Pueblos.

Premio Nobel de la Paz 1989

DALÁI LAMA, Tíbet

MOTIVO DEL PREMIO

Oposición al uso de la violencia en la lucha de su pueblo por la liberación del Tíbet.

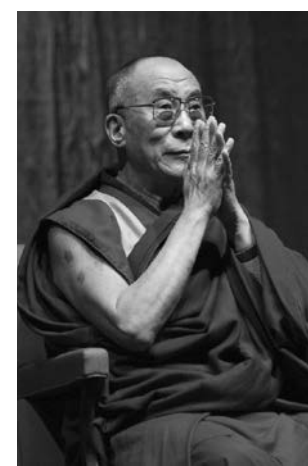
«El sentido auténtico de responsabilidad solo puede surgir si desarrollamos la compasión. Un sentimiento espontáneo de empatía hacia los demás es lo único que nos puede motivar verdaderamente para actuar de manera altruista.»

Tenzin Gyatso es un monje budista tibetano y el decimocuarto y actual dalái lama. Es el líder espiritual de su país. Nació en una aldea del noreste del Tíbet, en una familia de campesinos. A los dos años, cuando aún se llamaba Lhamo Dhondup, fue reconocido como la reencarnación del decimotercer dalái lama. En 1939 fue coronado como decimocuarto dalái lama, y su familia recibió propiedades y un título nobiliario.

Tuvo una educación monástica desde los seis años. Estrictamente aislado del resto del mundo, en su juventud desarrolló un cierto interés por Occidente y la modernidad. En 1950, con solo quince años, la invasión china del Tíbet lo llevó a asumir plenos poderes políticos y a hacer frente al objetivo de Mao de anexionarse el territorio. Las reuniones y conversaciones que mantuvo con los dirigentes chinos no obtuvieron resultados concretos. El movimiento de resistencia tibetano organizó un gran levantamiento que China reprimió de manera sangrienta. El dalái lama decidió hacer pública la grave situación de su país y consiguió el apoyo de la comunidad internacional. A partir de ese año decidió exiliarse y, con el respaldo de Nehru, primer ministro de la India, se trasladó a Dharamsala junto a ciento veinte mil tibetanos. Formó allí un gobierno en el exilio y aprobó una Constitución con principios democráticos inspirados en los valores occi-

dentales modernos. En la década de 1970 visitó Occidente y contribuyó a la difusión de su credo mediante la fundación de monasterios y escuelas budistas. Muchos artistas estadounidenses y europeos abrazaron los principios del budismo y apoyaron su causa. En 2007 visitó Italia, donde varias ciudades lo nombraron «ciudadano de honor». En 2011 dimitió del gobierno en favor de un sucesor elegido por el Parlamento en el exilio. Es miembro de la Sociedad Teosófica, una organización cuyo principio básico es la fraternidad universal. El dalái lama es, desde hace muchos años, un firme defensor de la no violencia y de la coexistencia pacífica entre todos los seres vivos. En diciembre de 1989 recibió el Premio Nobel de la Paz por rechazar el uso de la violencia en su lucha por la liberación del Tíbet, prefiriendo soluciones pacíficas basadas en la tolerancia y el respeto mutuo, por haber desarrollado una filosofía de la paz basada en el respeto a todos los seres vivos y en el concepto de responsabilidad universal, y por hacer propuestas constructivas para la resolución de los conflictos internacionales, los problemas de los derechos humanos y las cuestiones medioambientales globales.

En la ceremonia de entrega de este prestigioso premio, el dalái lama declaró: *«Lo importante no soy yo, sino el pueblo tibetano. Este premio representa un aliciente para los seis millones de habitantes del Tíbet, que llevan más de sesenta años viviendo el periodo más doloroso de su historia. A pesar de ello, la determinación de la gente, su conexión con los valores espirituales y la práctica de la no violencia siguen intactas. El Premio Nobel es un reconocimiento a la fe y la perseverancia del pueblo tibetano.»*



Premio Nobel de la Paz 1992

RIGOBERTA MENCHÚ, Guatemala

MOTIVO DEL PREMIO

En reconocimiento a su trabajo por la justicia social y la reconciliación etnocultural basada en el respeto de los derechos de los pueblos indígenas.



«La única lucha que se pierde es la que se abandona.»

Nacida en 1959 en el seno de una familia de campesinos de la etnia quiché de cultura maya, en 1967 empezó a trabajar como jornalera agrícola tanto en el altiplano norte, donde vivía su familia, como en la costa del Pacífico, donde había grandes plantaciones de café.

A partir de la segunda mitad de la década de 1970 participó activamente en la organización y defensa de su comunidad, sometida tanto a los intentos de expropiación por parte de los grandes terratenientes como a la represión militar de las fuerzas gubernamentales. El padre de Rigoberta, Vicente, fue encarcelado y torturado bajo la acusación de participar en actividades guerrilleras. Una vez liberado, se unió al Comité de Unidad Campesina (CUC), en el que también entraría Rigoberta en 1979.

Entre septiembre de ese año y abril de 1980 perdió a manos del ejército a su hermano (detenido, torturado y asesinado), a su padre (asesinado durante un asalto a la embajada española, donde se encontraba con otros campesinos) y a su madre (asesinada tras ser detenida, torturada y violada). Sus acciones de denuncia contra la dictadura militar la obligaron a exiliarse en 1981.

Refugiada en México, Rigoberta nunca cedió a las amenazas y siguió luchando por los derechos y el reconocimiento internacional de la causa de los indios guatemaltecos. En 1983 publicó su autobiografía: *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*.

Desde 1982 forma parte de la Subcomisión de Prevención de las Discriminaciones y Protección de las Minorías de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. En

1991 se convirtió también en Embajadora de la ONU y participó en la redacción de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. En esa época decidió regresar a Guatemala para apoyar una política de diálogo y reconciliación, a pesar de las amenazas de muerte que había recibido.

En 1992 se le concedió el Premio Nobel de la Paz «en reconocimiento a su trabajo por la justicia social y la reconciliación etnocultural basada en el respeto de los derechos de los pueblos indígenas».

Durante la entrega del premio afirmó: *«Considero este premio, no como un galardón hacia mí en lo personal, sino como una de las conquistas más grandes de la lucha por la paz, por los derechos humanos y por los derechos de los pueblos indígenas, que a lo largo de estos quinientos años han sido divididos y fragmentados, y han sufrido el genocidio, la represión y la discriminación». [...] «Sin duda alguna, constituye una señal de esperanza para las luchas de los pueblos indígenas en todo el continente. También es un homenaje para los pueblos centroamericanos que aún buscan su estabilidad, la conformación de su futuro y el sendero de su desarrollo e integración sobre la base de la democracia civil y el respeto mutuo».*

Rigoberta Menchú continuó su labor de democratización de Guatemala contra la dictadura presentándose como candidata a la Presidencia de la República en 2007 y en 2011.

El 7 de mayo de 2024 participó en la mesa redonda por la paz, junto a una treintena de premios Nobel, con ocasión del evento BeHuman promovido por el Papa Francisco.

Premio Nobel de la Paz 1993

NELSON MANDELA, Sudáfrica

MOTIVO DEL PREMIO

Por su labor en favor de la resolución pacífica del régimen del apartheid y por sentar las bases de una nueva Sudáfrica democrática.

«La paz es un sueño que puede hacerse realidad... pero hay que ser capaz de soñar.»

Nelson Mandela nació el 18 de julio de 1918 en el seno de la familia real de los Thembu, una tribu de etnia xhosa que vivía en un fértil valle del Cabo Oriental, en Sudáfrica. Empezaron a llamarle Nelson cuando estudiaba en el internado colonial británico. El nombre se lo puso su profesor, que elegía al azar nombres ingleses para los niños sudafricanos en lugar de los para él impronunciables nombres tribales. La fuerza de voluntad de Mandela y su indignación ante la injusticia se hicieron evidentes cuando todavía era un joven estudiante en la Universidad de Fort Hare, de la que fue expulsado en 1940, junto a Oliver Tambo, por liderar las protestas estudiantiles.

A los veintidós años, él y su amigo encontraron trabajo como vigilantes en las minas Crown de Johannesburgo. Conmovidos por la humillación y el sufrimiento de su pueblo, e indignados ante unas leyes cada vez más injustas e inaceptables, en 1944 Nelson Mandela y Oliver Tambo fueron dos de los fundadores de la Liga Juvenil del Congreso Nacional Africano (CNA), del que Mandela sería presidente pocos años después.

Tras completar sus estudios de Derecho, Tambo y Mandela abrieron el primer despacho de abogados negros de Johannesburgo. Durante esos años, Mandela se implicó en cuerpo y alma en una campaña no violenta de desobediencia civil, ayudando a organizar huelgas, marchas de protesta y manifestaciones contra las leyes discriminatorias.

Lo detuvieron por primera vez en 1952. Fue absuelto, pero las detenciones y encarcelamientos siguieron hasta el Juicio por Traición de 1958, que acabó en 1961 con una sentencia absolutoria.

Tras el proceso, la creciente represión y la ilegalización del CNA convirtieron la lucha armada en la única solución. En 1962 Mandela volvió a ser detenido, esta vez por alta traición, y condenado a cinco años de cárcel. Mientras cumplía condena fue acusado de nuevo de sabotaje; en el juicio, que duró cuatro horas, pronunció un apasionado alegato que terminó con unas palabras que se han hecho famosas: *«Atesoro en mi corazón el ideal de una sociedad democrática y libre, en la que todas las personas vivan juntas en armonía. Es un ideal por el que espero vivir y que espero alcanzar. Pero si es necesario, es un ideal por el que estoy dispuesto a morir»*. En 1964, Nelson Mandela fue declarado culpable de sabotaje y alta traición y condenado a cadena perpetua.

A mediados de la década de 1980, la presión internacional condujo al inicio de conversaciones secretas entre el gobierno y Mandela y, finalmente, a su liberación el 11 de febrero de 1990, a la que siguieron negociaciones para la transición democrática del país. Mandela fue liberado tras pasar un tercio de su vida en las cárceles del régimen del apartheid.

En 1993, Nelson Mandela y Frederik de Klerk (presidente de Sudáfrica) fueron galardonados con el Premio Nobel de la Paz por su decisivo papel en el desmantelamiento del sistema de segregación racial de su país. En mayo de 1994, Nelson Mandela fue elegido presidente de Sudáfrica en las primeras elecciones celebradas por sufragio universal.

Se retiró oficialmente de la vida pública en 1999, pero nunca abandonó su labor humanitaria, llevando su incansable batalla por la paz más allá de las fronteras de Sudáfrica.

Murió en 2013 a los 95 años, símbolo para todo el mundo de la lucha por los derechos humanos y contra el racismo.



Premio Nobel de la Paz 2014

MALALA YOUSAFZAI, Pakistán

MOTIVO DEL PREMIO

Por su lucha contra la violencia hacia los niños y los jóvenes, y por el derecho de todos los niños a la educación.



«La paz en cada hogar, en cada calle, en cada aldea, en cada país: ese es mi sueño. Educación para cada niño y cada niña del mundo.»

Malala Yousafzai, la persona más joven distinguida con el Premio Nobel de la Paz, es conocida por su compromiso con los derechos civiles y el derecho de las niñas a la educación, prohibida por un edicto de los talibanes paquistaníes.

Malala Yousafzai nació el 12 de julio de 1997 en Mingora, al norte de Pakistán. Tanto su padre, profesor, como su madre, eran activistas. Malala se hizo famosa a los trece años por el blog que escribía para la BBC, en el que denunciaba la violencia de los talibanes paquistaníes, contrarios a los derechos de las mujeres y a la educación de las niñas. El 9 de octubre de 2012 resultó gravemente herida en la cabeza por los disparos de un grupo de talibanes armados que asaltaron el autobús escolar en el que regresaba a casa. Ingresada en el hospital militar de Peshawar, tuvo que ser intervenida para extraerle la bala pero logró sobrevivir al atentado. Más tarde la trasladaron al hospital Queen Elizabeth de Birmingham, que se había ofrecido a prestarle atención médica.

El 12 de julio de 2013, día en el que cumplía dieciséis años, Malala pronunció un discurso en la sede de las Naciones Unidas llevando un chal que había pertenecido a Benazir Bhutto, y realizó un llamamiento en defensa de la educación de las niñas y los niños de todo el mundo. Ese año, la ONU declaró el 12 de julio como «Día de Malala».

En 2014 recibió el Premio Nobel de la Paz junto al activista indio Kailash Satyarthi, lo que la convirtió en la persona más joven en recibir esta distinción. Las motivaciones del Comité Noruego del Nobel fueron: «Por su

lucha contra la violencia hacia los niños y los jóvenes, y por el derecho de todos los niños a la educación». En aquella ocasión, Malala afirmó: *«No me importa si en la escuela tengo que sentarme en el suelo. Lo único que quiero es educación. Y no tengo miedo a nadie»*. Muchas escuelas la homenajearon el 20 de noviembre de 2014 con motivo del día internacional en favor de los derechos de los niños y adolescentes.

El 29 de marzo de 2018, Malala regresó a Pakistán por primera vez desde el atentado. Tras reunirse con el primer ministro Shahid Khaqan Abbasi, pronunció un discurso en el que afirmó que su sueño había sido el de poder regresar sin sentir temor. El 30 de marzo, la asociación APPSF, que representa a más de 173.000 escuelas privadas de Pakistán, organizó la jornada *«Yo no soy Malala»* en respuesta a lo que consideraban «opiniones antiislámicas y antipaquistaníes de Malala». Malala respondió diciendo: *«Estoy orgullosa de mi religión y de mi país»*.

Tras la toma de Kabul por los talibanes el 15 de agosto de 2021, expresó su preocupación por el destino de las mujeres, temiendo que pudieran perderse los avances sociales y educativos que se habían alcanzado en las dos décadas anteriores. Desgraciadamente, así fue. Malala condenó la decisión de los talibanes de prohibir que las niñas reciban educación más allá de la escuela primaria y afirmó que *«los talibanes seguirán encontrando excusas para impedir que las niñas estudien más allá de la escuela primaria; quieren borrar completamente a las niñas y a las mujeres de la vida pública de Afganistán»* y pidió a los líderes de todo el mundo que emprendieran acciones colectivas para garantizar que los talibanes rindan cuentas por violar los derechos humanos de millones de mujeres y niñas.

Premio Nobel de la Paz 2021

DMITRI MURATOV, Rusia - MARIA RESSA, Filipinas

MOTIVO DEL PREMIO

Por su esfuerzo para salvaguardar la libertad de expresión, que es una condición previa para la democracia y la paz duradera. El Premio Nobel de la Paz 2021 recayó en dos periodistas disidentes comprometidos con la denuncia de los abusos y la corrupción de los gobiernos ruso y filipino, respectivamente.

«Estoy convencido de que la confianza internacional, el desarme y la seguridad internacional son inconcebibles sin una sociedad abierta, donde haya libertad de información, libertad de conciencia y libertad de expresión. Paz, progreso, derechos humanos: estos tres objetivos están indisolublemente vinculados entre sí.» Dimitrij Muratov

En 2021, Ressa y Muratov recibieron el Premio Nobel de la Paz con las siguientes motivaciones: «Por su lucha valiente por la libertad de expresión en Filipinas y Rusia. Al mismo tiempo, son representantes de todos los periodistas que defienden este ideal en un mundo donde la democracia y la libertad de prensa se enfrentan a situaciones cada vez más adversas. Un periodismo independiente y basado en hechos protege contra el abuso de poder, la mentira y la propaganda de guerra. Sin la libertad de expresión y de prensa será difícil promover con éxito la fraternidad entre los pueblos, el desarme y un mejor orden mundial en nuestro tiempo».

Dmitri Andreievich Muratov, nacido en Kuibyshev en 1965, es un periodista ruso y director del periódico Novaya Gazeta. Licenciado en Filología, comenzó su carrera como corresponsal y fue redactor jefe en varios periódicos. En 1993 fundó el periódico independiente Novaya Gazeta, del que ha sido redactor jefe y director. Es conocido por haberse pronunciado en diversas ocasiones contra el presidente ruso Vladímir Putin y por sus numerosas investigaciones sobre casos de corrupción en el país. En su periódico también trabajaba la reportera Anna Politkovskaya,

asesinada hace quince años en Moscú.

Como ejemplo de su continua lucha en favor de la libertad de expresión en su país, Muratov llegó a afirmar que el Premio Nobel debería haberse concedido a Alexei Navalny, un opositor al régimen ruso entonces en prisión que finalmente murió en una cárcel de Siberia. Al igual que Maria Ressa, Muratov solía afirmar: «No hay democracia sin libertad de expresión». El Premio Nobel de la Paz vino a reconocer su esfuerzo para salvaguardar la libertad de expresión, que es una condición previa para la democracia y la paz duradera.

Maria Ressa nació el 2 de octubre de 1963 en Manila, aunque tiene nacionalidad estadounidense. Esta periodista de ascendencia filipina fue una de las fundadoras del sitio web Rappler, un medio de comunicación digital centrado en el periodismo de investigación. Ressa lucha contra el uso instrumental de la inteligencia artificial y la información generada por ordenador para inundar la web de noticias falsas y tendenciosas con el fin de alentar el odio racial. En los últimos años ha sido muy crítica con el presidente filipino Rodrigo Duterte y sus métodos autoritarios. En 2018 fue incluida entre las Personas del Año por la revista Time y en 2020 recibió varios premios: el Journalist of the Year, el John Aubuchon Press Freedom Award, el Most Resilient Journalist Award, el Tucholsky Prize, el Truth to Power Award y el Four Freedoms Award. Cuando en 2021 recibió el Premio Nobel de la Paz, Maria Ressa afirmó: «Sin la verdad no es posible tener confianza, ni paz ni justicia».



Premio Nobel de la Paz 2023

NARGES MOHAMMADI, Irán

MOTIVO DEL PREMIO

Por su lucha contra la opresión de las mujeres en Irán y por su defensa de los derechos humanos y de la libertad de todos.



«El despotismo será derrotado, pero no hay lugar para la violencia; la resistencia continua y la no violencia son las mejores estrategias para lograr el cambio.»

Narges nació en Zanjan, Irán, el 21 de abril de 1972, en el seno de una familia acomodada. Licenciada en Matemáticas y Física, apasionada por el canto y el montañismo, se convirtió en periodista y activista por los derechos de las mujeres y contra la pena de muerte.

Narges Mohammadi solo conoce una forma de vivir: luchando contra la teocracia islámica de Irán en defensa de sus derechos y los de los demás. Aunque la prisión, el aislamiento, la tortura y la enfermedad hayan marcado su vida, nunca se ha doblegado ante la brutalidad del régimen iraní.

Narges Mohammadi ha sido detenida trece veces y condenada a un total de treinta años de prisión, además de haber recibido numerosos latigazos.

En el documental Inquebrantable: *mi lucha por la libertad en Irán* relata su historia y, además, da voz a sus familiares exiliados, a otros activistas políticos y a víctimas de la tortura. En su libro *White torture* [Tortura blanca] publicado en 2022, reunió catorce entrevistas a mujeres detenidas y torturadas por el régimen que cuentan lo que sucede allí donde nadie mira. Por esta razón volvió a ser encarcelada.

En 2008 fue elegida vicepresidenta del Centro de Defensores de los Derechos Humanos en Irán, fundado por la también Premio Nobel de la Paz Shirin Ebadi. Mientras

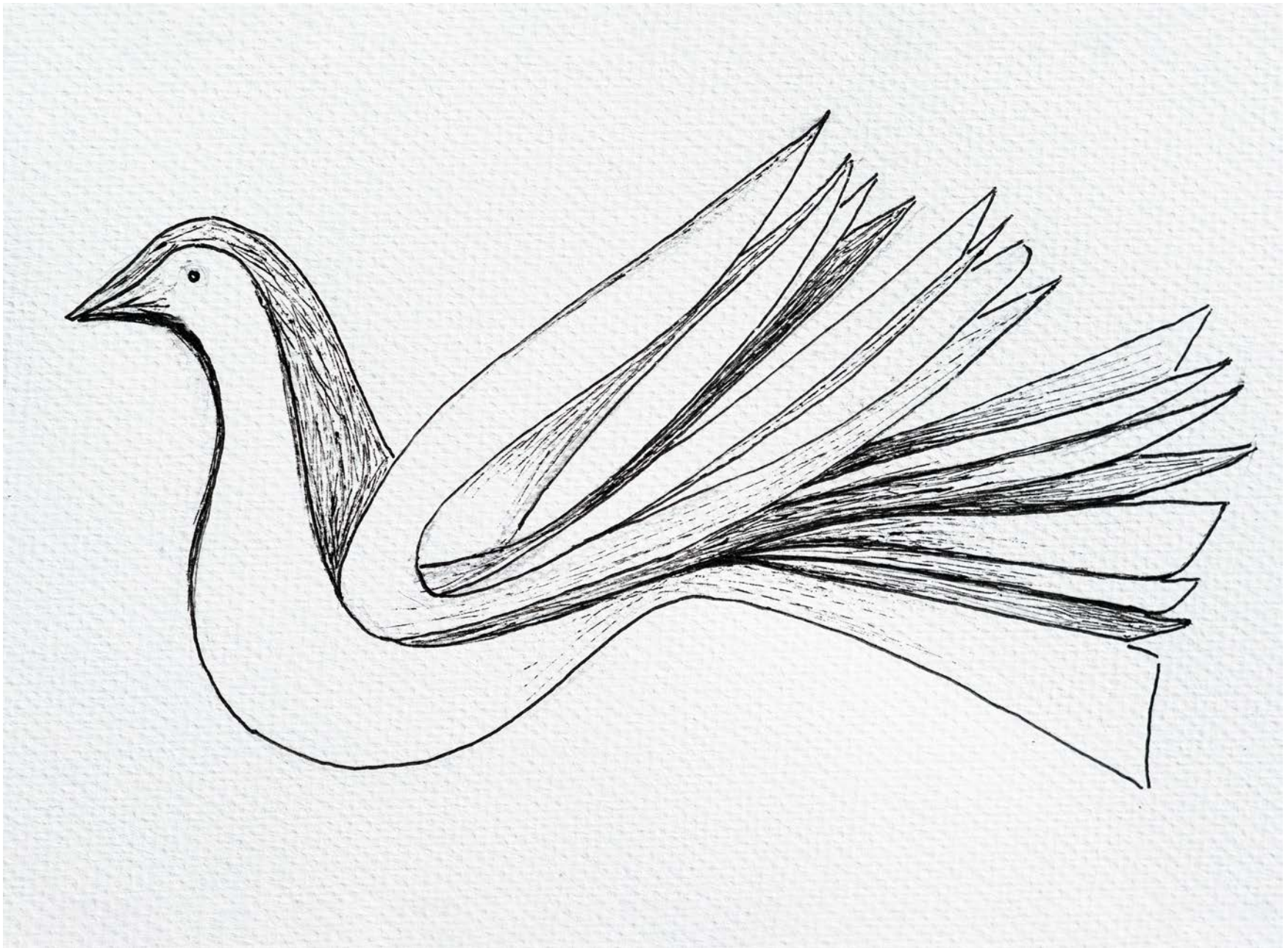
pudo, defendió a presos políticos y de conciencia en procedimientos judiciales.

Narges Mohammadi ha entrado y salido varias veces de prisión desde los años 90 y siempre ha estado al frente de la batalla que sostienen las mujeres en las calles contra la ley que les obliga a llevar el hiyab. Una fuerza desesperada, la suya, que la llevó, nada más ser puesta en libertad en 2020, a denunciar la «tortura blanca» en un libro en el que relata el sufrimiento que padeció durante su aislamiento en prisión. A mediados de diciembre de 2022 escribió en su perfil de Instagram: *«Estamos siendo testigos de un esfuerzo heroico por alcanzar la democracia y el respeto de los derechos humanos. Tras años de confinamiento vuelvo a estar en prisión, privada incluso de la posibilidad de escuchar la voz de mis hijos, pero mi corazón está lleno de pasión y esperanza. Luchamos por la victoria y la derrota definitiva de la tiranía».*

Según Amnistía Internacional, a Narges se le ha negado tratamiento médico en la prisión para su enfermedad pulmonar.

En los últimos años, también la Unión Europea ha condenado la persecución contra Mohammadi y ha pedido a Irán que respete los derechos internacionales.

El 6 de octubre de 2023, Mohammadi recibió el Premio Nobel de la Paz «por su lucha contra la opresión de las mujeres en Irán y por su defensa de los derechos humanos y de la libertad de todos», premio que recogieron su esposo y su hijo, exiliados en Francia.



Paloma, 2023
Tinta sobre papel
Ink on paper

MENSAJES DE PAZ

Pablo Atchugarry

La vida es un gran regalo que no nos pertenece a nosotros ni a los demás. La paz es el único camino posible para salvar la vida, para vivirla de forma plena y armoniosa. La paz es un sentimiento profundo que debe acompañarnos en todos los momentos de nuestra vida. La guerra existe porque ha desaparecido el sentimiento de la paz, tanto hacia uno mismo como hacia los otros. Si no se tiene este sentimiento, no es posible transmitirlo a los demás.

La presencia de la paz me acompaña desde hace mucho tiempo. No es solo una paz política y social, sino una paz universal, un sentimiento personal relacionado con los demás y con la naturaleza. En mi trayectoria como artista he tratado el tema de la paz en varias ocasiones.

En 2003 expuse en la 50.^a Bienal de Arte de Venecia el grupo escultórico *Soñando la paz*, realizado en mármol de Carrara y mármol de Bardiglio, con el deseo de contribuir a la reflexión sobre este tema.

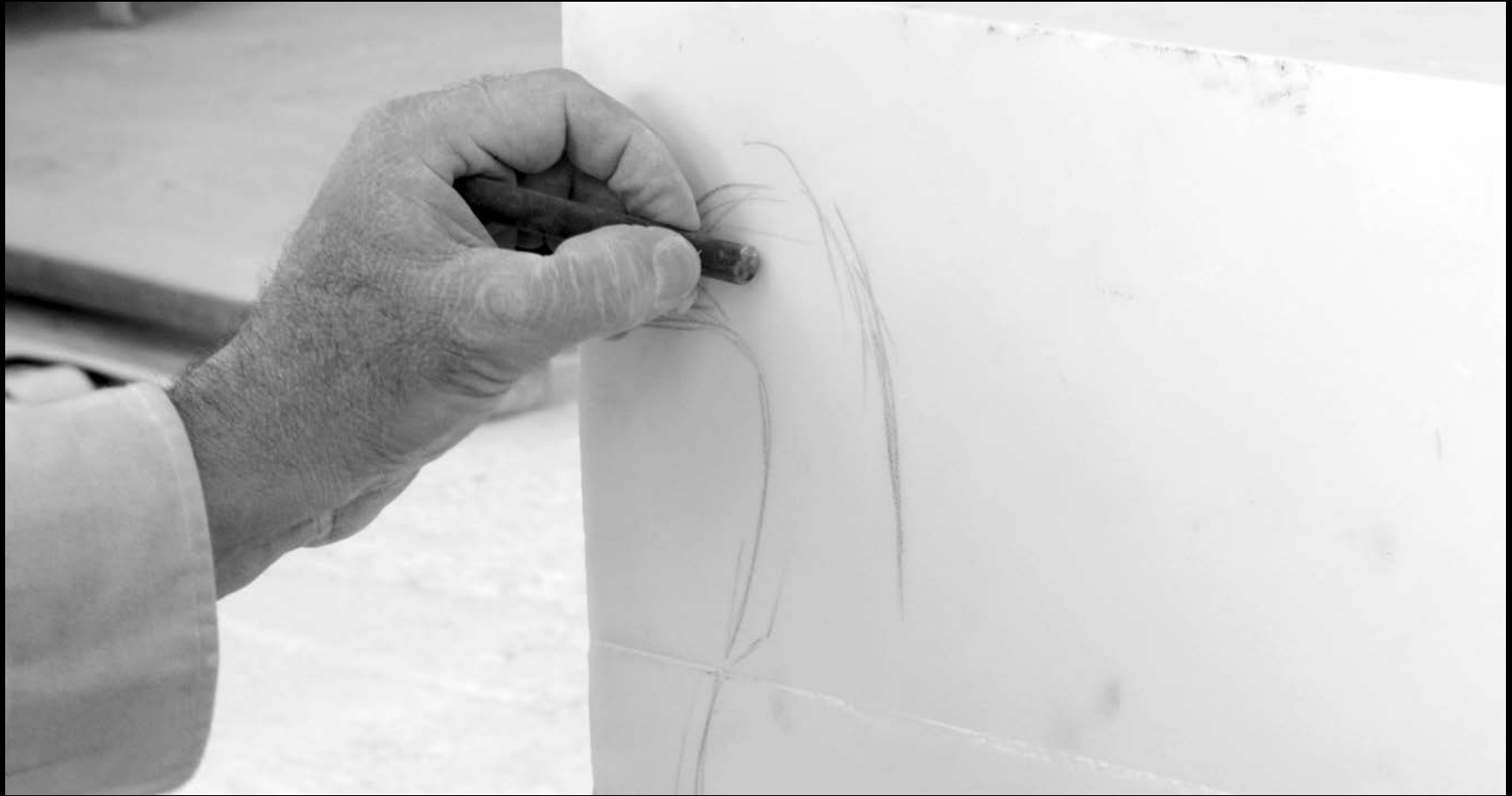
En 2023 esculpí dos versiones de la *Colomba della pace* [Paloma de la Paz] en mármol de Carrara y entre 2023 y 2024 he realizado varios bronce y grabados con la misma temática. Para completar la exposición sobre la paz de la Abadía de Rosazzo he creado una instalación llamada *Pace con la natura* [Paz con la naturaleza], formada por olivos centenarios muertos por la acción del hombre. Me gustaría que esta obra nos ayudara a reflexionar sobre el camino que debemos seguir para estar de nuevo en armonía con la naturaleza.

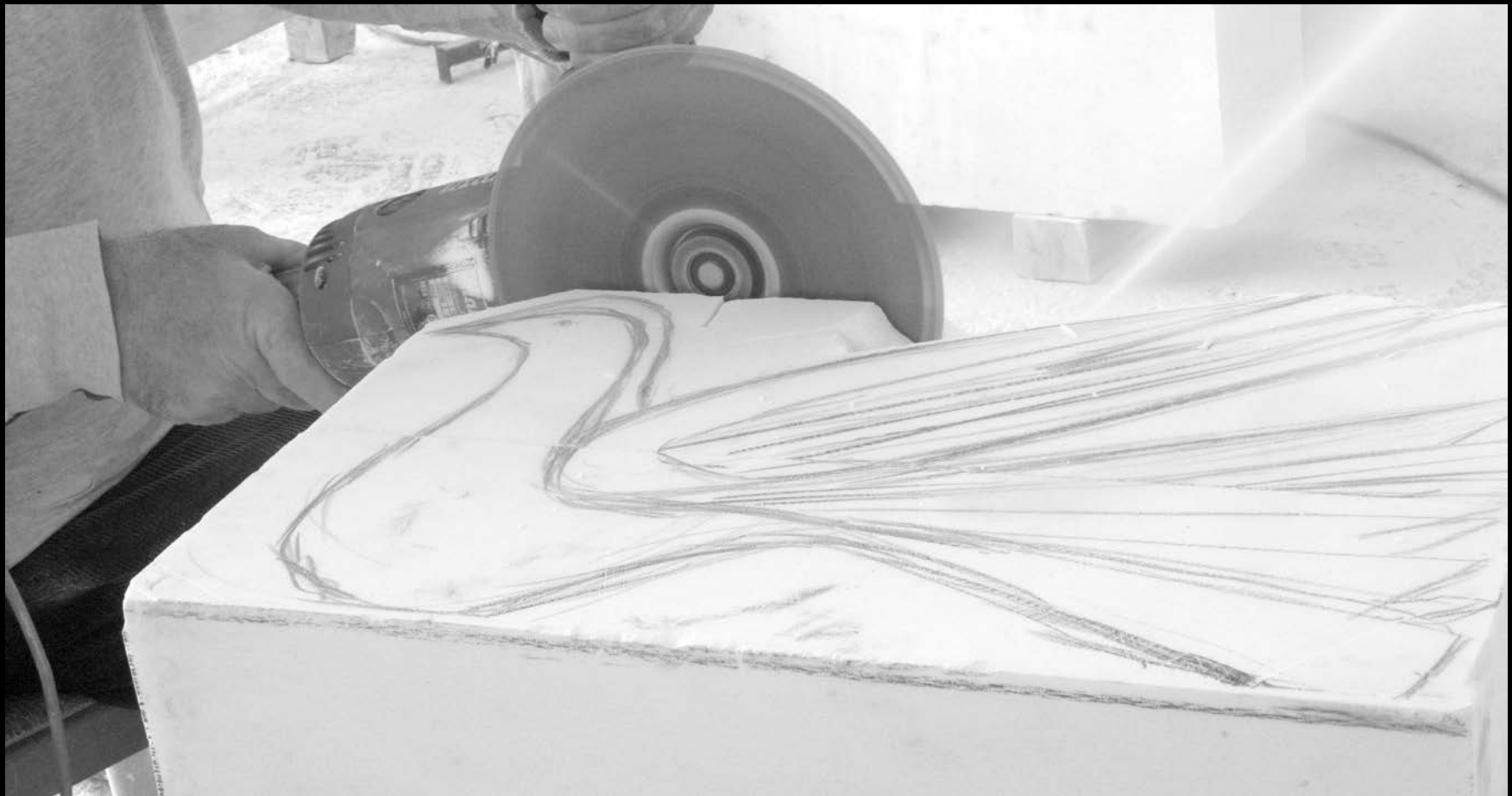


PALOMA DE LA PAZ

Versión en mármol estatuario de Carrara
Statuary Carrara marble version

h 35 x 52 x 20,5 cm































PALOMA DE LA PAZ

Versión en bronce esmaltado rojo, amarillo, blanco y negro
Red, yellow, white and black enamel bronze versions

h 35 x 51,5 x 20 cm











PALOMA DE LA PAZ

Versión en mármol estatuario de Carrara
Statuary Carrara marble version
h 92 x 184 x 73,5 cm (base: h 57 x 250 x 134 cm)



































































PALOMA DE LA PAZ

Versión en bronce esmaltado blanco
White enamel bronze version

h 91,5 x 183,5 x 73 cm (base: h 57 x 250 x 134 cm)























































PAZ

2/11/68

PALOMA DE LA PAZ

Grabado sobre papel
Engraving on paper
h 100 x 200 cm













PUNTE
ELECTRICA

PAZ

WING

DIR

PEACE

MNP

PEACE







1/8











For Son Paz 



1/8







PAZ

שׁוֹמְרֵי

שלך

Мир

PACE

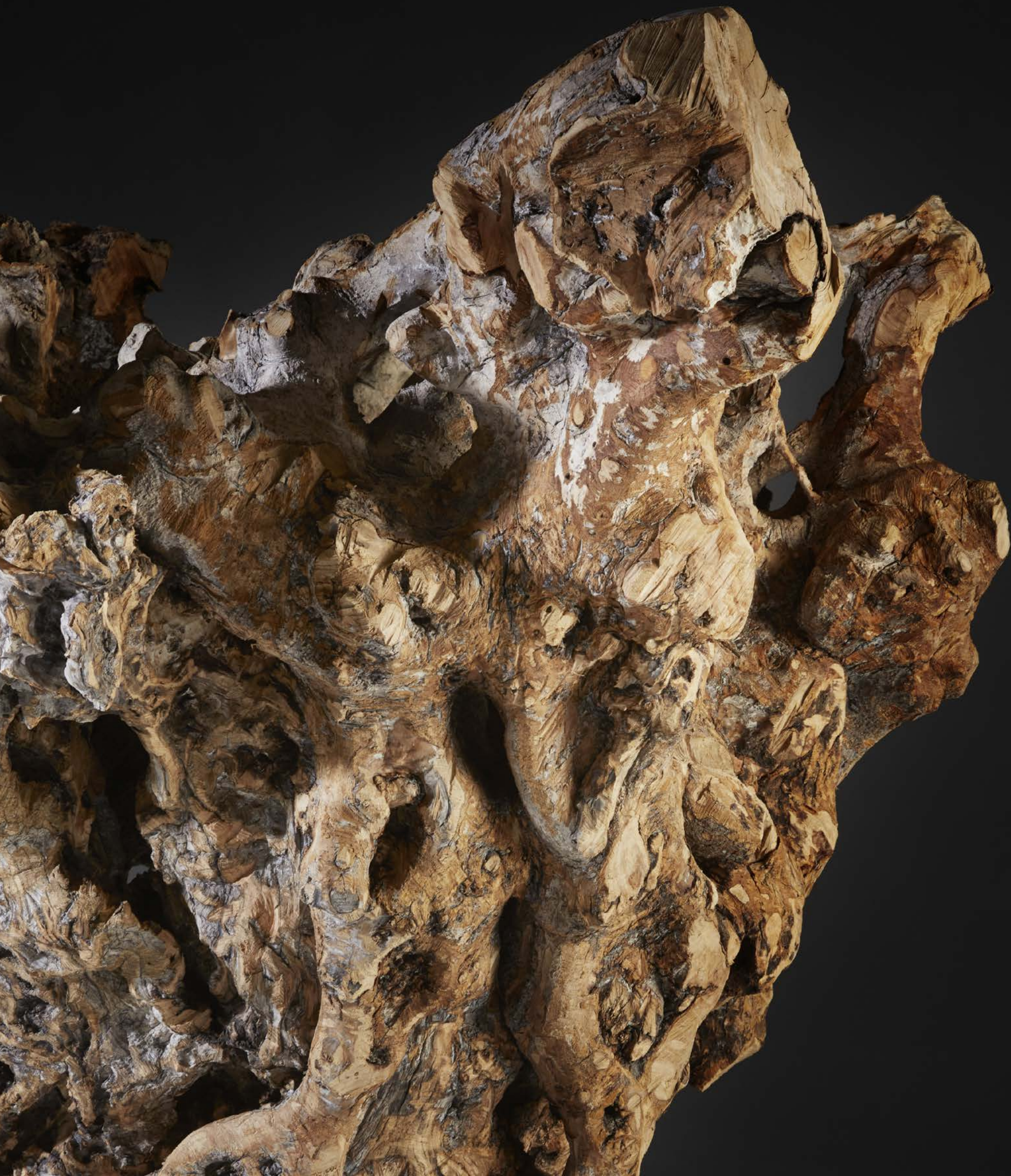


7/7









PAZ CON LA NATURALEZA



















PABLO ATCHUGARRY

Biografía

Pablo Atchugarry nace en Montevideo (Uruguay) el 23 de agosto de 1954. Sus padres, María Cristina Bonomi y Pedro Atchugarry, grandes amantes del arte, reconocen pronto el talento de su hijo y lo animan desde la infancia a expresarse a través del dibujo y la pintura, una disciplina que, a tiempo parcial, pero con enorme entrega, el propio Pedro había abrazado.

En 1965, con once años, Pablo participa en una exposición colectiva en Montevideo en la que exhibe por primera vez dos cuadros. Continuando su búsqueda experimenta con diferentes materiales, desde la arcilla hasta el cemento, desde el hierro hasta la madera. En 1971 realiza su primera escultura en cemento, titulada *Caballo*. Paulatinamente se va interesando por las posibilidades expresivas de estos materiales, especialmente la arena y el cemento, agregando en ocasiones hierro y plomo. Así nacen en 1974 las obras *Escritura simbólica*, *Estructura cósmica*, *Metamorfosis prehistórica*, *Maternidad* y *Metamorfosis femenina*, donde a la estética profunda y particular que hoy lo identifica se suma una capacidad expresiva hermosa y desgarradora.

En 1972, Atchugarry realiza su primera muestra individual de dibujos y pinturas en el Centro de Exposiciones SUBTE de Montevideo. Seguirán varias exposiciones entre 1974 y 1976 (Galería Lirolay de Buenos Aires, XV Salón Internacional Paris-Sud, Porto Alegre, São Paulo, Brasilia y Río de Janeiro; durante esta última conocerá a Iberê Camargo). En 1977 comienza a viajar por Europa, visitando países como Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, Países Bajos, España, Suiza e Italia.

En 1978 realiza su primera exposición individual de pintura en Lecco, en la Galería Visconti. Ese mismo año expone en la Galleria La Nuova Sfera, de Milán, y en la Galleria La Colonna, de Como, donde presenta una serie de dibujos en tinta china y acuarela. En aquella ocasión, Mario Radice escribe un artículo para el periódico «La Provincia» de Como titulado «*En La Colonna, excelentes*

tintas chinas del escultor y pintor uruguayo Atchugarry».

En 1979, el artista logra hacer realidad un sueño: el de su primera exposición individual en París, en la Maison de l'Amérique Latine y, posteriormente, en Coira y en Estocolmo. Durante su estancia parisina crea el dibujo preparatorio de *La Lumière* [La luz], su primera escultura en mármol, para cuya realización se trasladó a Carrara. El encuentro con el mármol y las canteras lo deslumbrará para siempre y le hará descubrir el material que lo acompañará durante toda su vida. La mejor forma de entender esta relación mística, bella y primitiva es recurriendo a las palabras del propio Atchugarry: «Ha sido como encontrar el verdadero amor». A partir de ese momento, regresa a Carrara en innumerables ocasiones para elegir personalmente los grandes bloques de mármol en los que tallar sus obras. El artista sostiene que sus esculturas nacen a través de un diálogo directo con la materia, con esos bloques a los que llama, siguiendo la concepción panteísta con la que se siente innatamente identificado, «los hijos de la montaña».

En 1982 decide establecerse en la ciudad de Lecco y, tras una larga estancia en Carrara, encuentra en la cantera del Polvaccio el bloque de doce toneladas en el que esculpirá su *Pietà* [Piedad], una escultura profundamente personal y heterodoxa realización religiosa que deja traslucir su admiración por Miguel Ángel y que ha fascinado a críticos, artistas y coleccionistas tan conocidos como Glenn Close, Michael Douglas o David Rockefeller. Esta obra, terminada en 1983, se encuentra actualmente en una capilla diseñada por el arquitecto Leonardo Noguez en el Parque de Esculturas de la Fundación Pablo Atchugarry de Manantiales, un lugar paradisíaco situado entre el campo y el océano en el departamento de Maldonado, en Uruguay.

En 1987, sus obras se exponen en la Cripta de Bramantino de la basílica de San Nazaro in Brolo, en Milán, con una presentación de Raffaele De Grada. A partir de

1989, Atchugarry comienza a crear esculturas de dimensiones monumentales que actualmente forman parte de colecciones públicas y privadas de todo el mundo. En 1996, año en el que el artista trabaja con madera de olivo, bronce y mármol rosa de Portugal, esculpe *Semilla de la esperanza*, una obra destinada al Parque de Esculturas del Palacio del Gobierno de Montevideo, y en 1997 realiza una exposición en Caracas donde conoce a Jesús Soto y otros prestigiosos artistas de exquisita sensibilidad. En 1998, la Fondation Veranneman de Bélgica organiza una exposición individual de sus esculturas acompañada por un ensayo de Willem Elias.

El 25 de septiembre de 1999 se inaugura en Lecco el Museo Pablo Atchugarry, donde se exhiben de manera permanente diversas obras que representan su trayectoria artística, desde las primeras pinturas hasta las esculturas más recientes, y donde se conserva el archivo de su producción.

En 2001, la ciudad de Milán organiza, en la sede del Palazzo Isimbardi, la retrospectiva «Le infinite evoluzioni del marmo» [Las infinitas evoluciones del mármol]. En el mismo año, Atchugarry crea para la ciudad de Manzano (Údine) una imponente escultura de mármol de seis metros de altura llamada *Obelisco del Terzo Millennio* [Obelisco del tercer milenio] y gana el concurso nacional convocado para la realización de un monumento en homenaje a la civilización y a la cultura del trabajo, inaugurado en Lecco en mayo de 2002. En reconocimiento a su carrera artística, en julio de ese mismo año recibe el Premio Michelangelo, otorgado por la ciudad de Carrara. Durante este período, Atchugarry trabaja en varios proyectos, entre los que destaca la escultura *Ideales*, destinada a la celebración del 50.º aniversario de la coronación del príncipe Rainiero de Mónaco, situada en la Avenue Princesse Grace de Montecarlo.

En 2003, el artista representa a Uruguay en la 50.ª Bial

de Venecia con la obra *Soñando la paz*, una instalación formada por ocho esculturas de mármol. En ese mismo año expone por segunda vez en la Fondation Veranneman y crea la escultura Ascensión para la Fundació Fran Daurel de Barcelona.

En 2004, veinticinco años después de su última exposición en Uruguay, la Galería Tejería Loppacher organiza una muestra individual de sus esculturas en Punta del Este, a la que sigue, un año después, otra exposición individual en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires.

En 2006 el Groeningemuseum de la ciudad de Brujas organiza una importante retrospectiva con obras procedentes de colecciones privadas de todo el mundo. Cuatro años más tarde, el museo adquirirá una escultura para su propia colección. En ese mismo año, la Coleção Berardo, de Lisboa, adquiere *Camino vital*, una obra de 1999, de casi cinco metros de altura, destinada al Centro Cultural de Belém.

En el año 2007 se inaugura la Fundación Pablo Atchugarry en Manantiales con el objetivo de crear un lugar de encuentro para artistas de todas las disciplinas, un espacio de unión ideal entre naturaleza y arte en el que cada evento –concierto, exposición, conferencia– es gratuito y abierto al público. Este mismo año, el artista crea su primera escultura de ocho metros de altura, titulada *Nel cammino della luce* [En el camino de la luz], esculpida en un único bloque de mármol de Carrara de 48 toneladas y destinada a la colección Loris Fontana, en Italia. En el mismo año 2007 tiene lugar una muestra itinerante de sus esculturas en distintas localidades de Brasil: el Centro Cultural Banco do Brasil de Brasilia, el MuBE (Museu Brasileiro da Escultura e da Ecologia) de São Paulo y el Museo Oscar Niemeyer de Curitiba. La exposición va acompañada de un texto de Luca Massimo Barbero, titulado *Lo spazio plastico della luce* [El espacio plástico de la luz].

En el año 2008, el Museo Nacional de Artes Visuales, el más importante de Uruguay, le dedica una exposición retrospectiva que abarca los últimos quince años de su producción artística, un acontecimiento de singular significado simbólico. En 2009 se inaugura en Punta del Este, con ocasión del centenario del famoso balneario uruguayo, una obra monumental de cinco metros de altura, *Luz y energía de Punta del Este*, realizada en mármol de Carrara.

En 2011, tras siete años de intenso trabajo, Atchugarry finaliza *Cosmic embrace* [Abrazo cósmico], una obra de 8,60 metros de altura esculpida en un solo bloque de mármol de 56 toneladas. En noviembre del mismo año realiza su primera exposición individual en la Hollis Taggart Galleries de Nueva York. En marzo de 2012, la Times Square Alliance selecciona su obra *Dreaming New York* [Soñando Nueva York], para exhibirla en Times Square durante la 18.ª edición del New York Armory Show. En julio de ese mismo año se pueden admirar dos esculturas de acero inoxidable en los jardines londinenses de St. James Square, en el marco del programa «City of Sculpture» organizado por el Westminster City Council.

A finales de 2013 la editorial Electa publica dos volúmenes del *Catalogo generale della scultura* [Catálogo general de la escultura] de Pablo Atchugarry, con curaduría de Carlo Pirovano. El tercer volumen, que comprende las esculturas realizadas entre 2013 y 2018, se publicará en 2019, lo que supone de nuevo un hito extraordinario para un artista latinoamericano vivo.

En 2014, el MuBE de São Paulo alberga la mayor retrospectiva jamás realizada de las obras de Pablo Atchugarry, con el título «A viagem pela materia» [Un viaje a través de la materia]. De abril de 2015 a febrero de 2016, los Mercados de Trajano del Museo de los Foros Imperiales de Roma son un marco incomparable para la muestra «Città eterna, eterni marmi» [Ciudad eterna, eternos mármoles], una gran retrospectiva formada por cuarenta obras.

En 2018 se inaugura la Pablo Atchugarry Foundation en Miami y, a comienzos de 2019, el presidente de la República Italiana concede al artista el título honorífico de Oficial de la Estrella de Italia por su labor cultural de unión entre Italia y Uruguay.

En mayo de 2019, la Galleria d'Arte Contini de Venecia inaugura una muestra individual titulada «The Movement of Light» [El movimiento de la luz], mientras que de junio a setiembre tiene lugar otra muestra individual, «The Evolution of a Dream» [La evolución de un sueño], organizada en colaboración con la ciudad de Pietrasanta, en la que se exponen varias esculturas monumentales y una selección de obras de mármol, bronce y acero en la plaza del Duomo y en la iglesia y el claustro de Sant'Agostino. En julio de ese mismo año, la Cámara del Gran Consejo del Palacio Ducal de Génova alberga la muestra «Alla conquista della luce» [A la conquista de la luz], acompañada por un ensayo de Luciano Caprile. Ya en diciembre, la Pablo Atchugarry Foundation de Miami organiza, con texto de Bruno Corà, una muestra biperpersonal titulada «Dialogue in black and white» [Diálogo en blanco y negro], un encuentro entre dos almas aparentemente distintas pero profundamente semejantes: las de Pablo Atchugarry y Louise Nevelson. Obra y tiempo son los temas que articulan esta íntima conexión.

En 2021, la sala de las Cariátides del Palacio Real de Milán alberga la exposición «Pablo Atchugarry. Vita della materia» [Pablo Atchugarry. Vida de la materia], comisariada por Marco Meneguzzo, una sugestiva e impactante instalación de obras escultóricas en mármol, bronce, alabastro y madera en estrecho contacto con la monumentalidad, verticalidad y dramatismo de la sede expositiva. Las mismas salas habían albergado en 1953 la exposición de Pablo Picasso en la que se exhibió la obra *Guernica*, en recuerdo de los horrores que vivió Milán durante la Segunda Guerra Mundial.

En enero de 2022 se inaugura en Manantiales el MACA

(Museo de Arte Contemporáneo Atchugarry), diseñado por el arquitecto Carlos Ott, dedicado a los maestros del arte contemporáneo. Ese mismo año se celebra en Lucca la exposición «Il risveglio della natura» [El despertar de la naturaleza], con ocasión de la cual se colocan cinco obras monumentales en lugares simbólicos de la ciudad y varias esculturas en el Palacio de Exposiciones, mientras que la iglesia de la Santissima Annunziata dei Servi, del siglo XIV, acoge las obras en madera. En diciembre de ese mismo año, la ciudad de Lecco concede a Pablo Atchugarry el «San Nicolò d'Oro», un honor reservado a ciudadanos beneméritos. En marzo de 2023, el municipio de Maldonado (Uruguay) le otorga la distinción de «Ciudadano Ilustre del Departamento de Maldonado».

En este periodo se realizan dos documentales sobre su vida: *Atchugarry monumental*, dirigido por Alejandro Berger y Luis Ara, y *Los hijos de la montaña*, dirigido por Mercedes Sader. De mayo a noviembre de 2023, el municipio de Lecco organiza en el Palazzo delle Paure la muestra antológica «Pablo Atchugarry. Una vita tra Lecco e il mondo» [Pablo Atchugarry. Una vida entre Lecco y el mundo], comisariada por el propio artista para celebrar sus cuarenta y cinco años de trabajo en Lecco. En julio del mismo año, con motivo de la 18.ª edición del *Teatro del Silenzio*, se instala una monumental escultura de acero de doce metros de altura titulada *Mariposa de la vida* como decorado para la actuación del tenor Andrea Bocelli.

La producción artística de Pablo Atchugarry se amplía a principios de 2024 con la serie *Los soles de Atchugarry*, joyas de edición limitada fabricadas en Italia, en Valenza, en oro de 18 quilates. Ese mismo año recibe del Parlamento uruguayo un reconocimiento a su trayectoria, la Galleria Contini de Venecia organiza una exposición antológica titulada «The time of sculpture» [El tiempo de la escultura] con un ensayo crítico de Kosme

de Barañano, y la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia acoge «Hacia el futuro», una instalación de esculturas monumentales inmersas en la arquitectura de Santiago Calatrava.

Muestras dedicadas a Pablo Atchugarry han tenido lugar en diferentes ciudades de todo el mundo, entre las que se encuentran Londres, Nueva York, Miami, Montevideo, Buenos Aires, París, São Paulo, Curitiba, Brasilia, Nueva Orleans, San Francisco, Ámsterdam, Brujas, Bruselas, Singapur, Seúl, Milán, Valencia y Venecia. Sus obras están presentes en numerosos museos internacionales: el Museo Nacional de Artes Visuales de Montevideo; el Chrysler Museum de Norfolk (Virginia); el Groeningemuseum de Brujas; la Coleção Berardo del Museu de Arte Contemporânea de Lisboa; la Raccolta Lercaro de la Fondazione Cardinale Giacomo Lercaro de Bolonia; el Museo del Parco de Portofino; el Muscarelle Museum of Art de Williamsburg (Virginia); el Pérez Art Museum y el Patricia & Phillip Frost Art Museum de Miami.

En la última década Pablo, que desde niño aprendió a conocer y amar las plantas y los animales, viene desarrollando un proyecto de reserva de la fauna y la flora autóctona llamado «Tierra Garzón», en el departamento de Maldonado, donde ha plantado dieciséis mil árboles y plantas que son refugio natural para la fauna local, convencido de que el ser humano debe esforzarse por devolver a la naturaleza espacios para desarrollar la biodiversidad.

En la actualidad, el artista vive y trabaja entre Lecco y Manantiales, donde se ocupa del desarrollo de la Fundación Pablo Atchugarry, el proyecto del Parque Internacional de Esculturas y el MACA (Museo de Arte Contemporáneo Atchugarry), iniciativas que cada año reciben la visita de miles de estudiantes.

Pablo Atchugarry representa una de las realidades más interesantes y dinámicas de la escultura mundial, y su obra es al mismo tiempo identidad, estética y atemporalidad.

Abrazo cósmico, 2005-2011
MACA, Fundación Pablo Atchugarry
Manantiales (Uruguay)



EXPOSICIONES

2024

Messaggi di pace, Abbazia di Rosazzo, Manzano
Hacia el futuro, Ciudad de las Artes y las Ciencias, Valencia
The time of sculpture, Contini Art Gallery, Venezia

2023

Una vita tra Lecco e il mondo, Palazzo delle Paure, Lecco

2022

Time folds, Piero Atchugarry Gallery, Miami
Il risveglio della natura, Palazzo delle Esposizioni, Chiesa della Santissima Annunziata dei Servi, Lucca

2021

Vita della materia, Palazzo Reale, Milano
Metamorphosis, Galerie Adriano Ribolzi, Monte Carlo

2020

Ad Maiora, Galerie Adriano Ribolzi, Monte Carlo
Lien entre deux mondes, Galerie Xippas, Ginevra

2019

Nevelson - Atchugarry, Dialogue in black and white, Pablo Atchugarry Foundation, Miami
Alla conquista della luce, Palazzo Ducale, Genova
The evolution of a dream, Chiesa di Sant'Agostino e Piazza Duomo, Pietrasanta
The movement of light, Contini Art Gallery, Venezia
Pablo Atchugarry, Boon Gallery, Knokke-Zoute

2018

Opera Gallery, Singapore
Boon Gallery, Knokke-Zoute
Opera Gallery, Paris

2017

Palazzo del Parco, Diano Marina

2016

Albemarle Gallery, Londra
Boon Gallery, Knokke-Zoute
Hollis Taggart Galleries, New York

2015

Città eterna, eterni marmi, Mercati Traiane, Roma
Life after life, Expo 2015, Uruguay pavilion, Milano
Paulo Darzé Galeria de arte, Salvador de Bahia

2014

Palazzo del Parco, Diano Marina
Museu Brasileiro da Escultura, São Paulo
Albemarle Gallery, London

2013

Fundación Pablo Atchugarry, Manantiales
Hollis Taggart Galleries, New York
Museo MIIT, Torino

2012

Albemarle Gallery, London
Legacy Gallery, Panama

2011

Hollis Taggart Galleries, New York

2010

Albemarle Gallery, Londra
Bienvenu Gallery, New Orleans

2008

Albemarle Gallery, Londra
Museo Nacional de Artes Visuales, Montevideo

2007

Museu Oscar Niemeyer, Curitiba
Museu Brasileiro da Escultura, São Paulo
Centro Cultural Banco do Brasil, Brasília
Lagorio Arte Contemporanea, Brescia
Frey Norris Gallery, San Francisco
Galeria Sur, Punta del Este

2006

Albemarle Gallery, London
Groeninge Museum, Bruges
Galeria Sur, Punta del Este
Gary Nader Fine Art, Miami
Hollis Taggart Galleries, New York
Gallery Bienvenu, New Orleans

2005

Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires
Park Ryu Sook Gallery, Seoul
Gary Nader Fine Art, Miami

2004

Galeria Tejeria Loppacher, Punta del Este
Galleria Rino Costa, Valenza
Villa Monastero, Varenna
Albemarle Gallery, London

2003

Fondation Veranneman, Kruishoutem
50° Biennale d'Arte, Pad. Uruguay, Venezia
Fondazione Abbazia di Rosazzo, Rosazzo
Galleria Les Chances de l'Art, Bolzano

2002

Ellequadro Documenti, Genova
Galerie Le Point, Monte Carlo

2001

Palazzo Isimbardi, Milano
Albemarle Gallery, London

2000

Galerie Le Point, Monte Carlo

1999
Inter-American Development Bank, Washington

1998
Ellequadro Documenti, Genova
Fondation Veranneman, Kruishoutem
Valente Arte Contemporanea, Finale Ligure
Castle of Bourglinster, Luxembourg

1997
Centro Fatebenefratelli, Valmadrera
Gildo Pastor Center, Monte Carlo

1996
Palazzo Ducale, Genova

1995
Ellequadro Documenti, Genova

1994
Galleria Nuova Carini, Milano
4a Biennal de Sculpture Contemporain, Passy

1992
Galerie L'Oeil, Bruxelles
Palazzo Crepadona, Belluno
9° Salon d'Art Contemporain, Bourgen Bresse

1991
Galleria Carini, Milano
Contemporary Art International, Milano

1990
Simposio di sculture, Castello di Nelson, Bronte

1989
Biblioteca Civica di Lecco, Lecco
IX Bienal de Arte Internacional - Chile, Valparaiso

1988
Galleria Carini, Milano
Museo Salvini Coquio, Trevisago

1987
Esposizione Internazionale di sculture, Castellanza
Esposizione di Arte Sacra, San Francesco, Como
Esposizione Internazionale "Como Illustrazioni", Como
7a Expo d'Arte Sacra, S. Simpliciano, Milano

1984
XIX Esposizione Internazionale di Scultura, Legnano
1a Esposizione di piccole sculture, Castellanza
1983
3a Expo d'Arte Sacra - S. Simpliciano, Milano

1983
Villa Manzoni, Lecco

1982
Galeria Felix, Caracas
Galleria Visconti, Lecco
Galleria Comuale, Monza

1981
Ibis Gallery, Malmo
Galerie L'Art et la Paix, Paris
Galeria la Gruta, Bogota

1980
Taormina concorso (1° Premio), Taormina

1979
Maison de l'Amerique Latine, Paris
"Alessandro Volta" Pittura internazionale, Como

1978
Galleria Visconti, Lecco
Galleria La Colonna, Como

1977
XL Salón Nacional - Premio Adquisición, Montevideo
International Exhibition of Applied Arts, Copenhagen

1976
Galeria Aramayo, Montevideo
Salón de Miniescultura, Montevideo

1975
XVI International Salón Paris – Sud, Juvisy

1974
Galeria Lirolay, Buenos Aires
XXII Salón Municipal, Montevideo
XV International Salón Paris – Sud, Juvisy

1973
XXVII Salón Nacional de Artes Plásticas, Montevideo

1972
Subte Municipal, Montevideo
XXVI Salón Municipal de Artes Plásticas, Montevideo

1965
IGE Salón de Artes Plásticas para la juventud, Montevideo

TEXTOS EN INGLÉS - ENGLISH TEXTS

p. 4

PEACE: ARK OF BROTHERHOOD!

Mons. Edoardo Scubla

Delightful hills, suitably solitary places for finding peace of mind and inspiring serene spirituality... this is how the site of our Abbazia delle Rose is described. A place that arouses a sense of beauty, serenity and peace. The Earth is beautiful. This creation is beautiful. And how much I want it to be eternal. But a humanity also exists and it is committed to ruining everything.

This is why I now feel as if I'm living on the slopes of a volcano or sailing on the unpredictable Sea of Galilee. I feel a discomfort that is eating away at me inside. I sense the occasional rumble, the earth settling, the odd puff of smoke, a few gusts of bora.

Is that normal? No, I can't fool myself; the magma is boiling, the tumultuous winds herald the storm. We have to prepare ourselves!

With an awareness that this profound discomfort should not be underestimated and that I am not the only one in whom it is stirring, the board of directors of the Abbazia di Rosazzo foundation and I felt that it was indispensable to wake ourselves up from the torpor of a hibernating West. A decision was made, with conviction, to give body and space to the brilliant idea had by the Uruguayan artist Pablo Atchugarry and his friends and admirers: we have to talk about peace. We are overwhelmed by war, too little by peace.

Of course, this is not a new suggestion. A man dressed in white has been talking about it at every opportunity for years, and he is not the only one, fortunately. I am summarising the heart of His message (it is 2019 and we are in Abu Dhabi during a large interfaith meeting) at which everyone has been asked to:

Call for peace by condemning all forms of violence, by eradicating hatred and the violence of brother towards brother. Brotherhood is the objective, not individualism that also justifies violence.

We must be instruments of peace. We must educate by neutralising the seeds of violence, hatred and prejudice. We must nurture seeds of peace: a fraternal coexistence based on education and justice; a human development, built on welcoming inclusion and the rights of all. Promoting peace by working for freedom, which is a right of every person. Freedom brings with it pluralism and diversity, which are not obstacles but constitutive elements of creation.

Pluralism is like a meadow in spring; it is like all the reflections collected in this catalogue, a knowledgeable concert for peace.

With this work we would like to actively contribute to demilitarising the human heart to reinvigorate peace. Peace that must be safeguarded by entering, together, an ark that can sail the stormy seas of the world: the ark of brotherhood, to which a dove always comes back, with an olive branch.

p. 6

PEACE IS A COMPOSITION OF HARMONY

H. Em. Card. Claudio Gugerotti

The sensation that seems to envelop our lives nowadays is fear. The dramatic experience of Covid – with which we began to look at other people as a danger to us, when confinement compelled us to enter into forced, long-term contact with the people with whom we live, creating moments of profound intimacy, but also exasperation at irreconcilability – has been followed by the theme of war. We are living in a pre-war state.

We are the children of a time that has not seen war; we feel war as a possible, imminent, almost looming hypothesis. We feel it coming from far away, ever closer, while we, because of a mechanism that seems unavoidable, are beginning to prepare ourselves to welcome it as part of our lives. What will become of young people's nights out, meeting in the street with a (or perhaps more than one?) glass of

wine in hand, imagining a society that, slightly or significantly altered by alcohol, can give us that intoxication and lightness that our days cannot offer us, known as oblivion? What would happen if the wine bar was turned into a barracks?

We are therefore forced to talk about peace from the perspective of potential war. This is the first great anxiety that gives rise to fear in our hearts, and with fear come anguish and aggression.

Wisdom would imply that peace should be talked about when there is peace, how to make it stable, how to strengthen it, how to build a more peaceful world every day, in a supportive, beautiful, shared way. Instead, in this world we have lost the sense of original peace, of a kind of peace as a dimension in which to operate and for which to fight; we risk only regretting what we feel was the time before our fear, our day before yesterday. But that's not how it was; the day before yesterday was not peace, but somehow preparation for war. Of course, we were calm in the knowledge that the principal means of subsistence belonged to us without precariousness.

But what was this peace? If we observe what peace has represented over the centuries, we realise that it has in fact had many meanings. For a long time being at peace meant avoiding war as if it were an external misfortune, for which we were not responsible and which we could avoid simply by invoking God and his protection. The eldest among us, especially in the countryside, remember the liturgy known as Rogation days; we would walk around praying and evoking God's protection, especially for the safety of homes and the prosperity of the fields. In one of these evocations, we would express: "A peste, fame et bello libera nos Domine" (Lord, free us from plague, hunger and war). War was therefore exactly like plague and hunger: an inevitable and unpredictable misfortune.

It was only as time moved on that we noticed that humankind itself was responsible for war somehow; it was not a virus but a series of increasingly foolish and wretched behaviours that led to an inevitable massacre, a massacre that little by little took on the dimensions of what became known in the 20th century as "world wars" – these contemplated the possibility of a global destruction of the human race, which is what the use of the atomic bomb could cause.

And this sense of responsibility for peace leads us not to wait for the next war but to act every day in real ways to build peace.

In the Bible peace has many meanings, depending on the times, circumstances and way of interpreting reality. Already foreseen in the Old Testament, the dominant significance of the New Testament sees peace as the result of love, the infinite love of a God who has agreed to take on our human nature, including its bellicose component, even making himself a victim of violence in the most atrocious death on the cross. And not for an external circumstance or necessary event, but to save us. By accepting an unjustly inflicted death God took upon himself the sins of all men and was crucified in his human form to later be redeemed, and in him all of us, in the resurrection. The resurrection is the model for peace because it takes us back to God's original plan for the world, which was a garden in which life could be lived serenely, walking and conversing with God, like Adam and Eve. This is what is described to us in the book of Genesis, the origin of what Augustine defined as "tranquillitas ordinis" [tranquillity of Order]. Sin is the disruption of this order, which by destroying righteousness also destroys peace. And this is why the prophet Isaiah would say of peace: "the work of righteousness shall be peace" (Isaiah 32:17).

Whenever we hear talk of peace nowadays, immediately the populations oppressed by the enemy take a stand against the idea of a peace that results from injustice: the block in a perverse situation of invasion that has already been carried out and after which fighting stops. Instead, they want their violated rights back. In fact, the "peaces" of the past were only a patch for war.

Peace is instead a universal composition of harmony, an order made like a mosaic in which every tile finds its place, drawing the image in its complete beauty. Semites still wish for this "global peace" whenever

they greet each other as they meet: salam, shalom, shlomo, etc. By doing so they are not wishing for a lack of war but a fullness of harmony, a joy for living and the chance to do so in serenity, respecting righteousness and caring for all.

This is why art somehow expresses the nature of peace in a privileged way; it aims to arouse an inner feeling of harmony and communion or, if it represents horrifying subjects, an internal reaction of rejection that leads to promoting the opposite, a clear and living beauty.

Humankind is now wondering how it is possible to avoid war, but this desire is not enough because the mechanisms that create it are too selfish and powerful to be blocked by desire alone. The starting point is not avoiding war but achieving peace.

This is the very meaning of our existence: we feel that we have not been made to end up as a shape stamped on a wall by the effects of the atomic bomb that turns us into nothing but a lifeless outline. We feel that living is about creating, growing, aspiring to love and be loved, to use genius to create beauty.

Nowadays we are more aware that war does not come about when clouds gather, as a storm might, but that it is the egotistical calculation of someone who gains an advantage from war; fewer and fewer people become more and more powerful, while the others are simply slaves or spectators endangered by the obsession with money and its impious and selfish use, known as power. Money has replaced God as the aim of human existence. Jesus Christ had predicted it: “You cannot serve God and money” (Matthew 6:24) because this is the ugly mask that breathes war, death and destruction. It is no coincidence that the Gospel does not contrast faith in God with atheism, practically unheard of at that time, but with money. Peace or war is the result of a choice, especially in places where we can choose who governs us. Saint Augustine is very clear in defining what the task of the authorities should be: “Even those who rule serve those whom they seem to command. They rule not for a love of power, but from a sense of duty they owe to others, and not because they are proud of authority, but because they love mercy” (De civ. Dei, XIX, 14). Our duty is to not choose someone who makes themselves great with our support, who thinks about becoming powerful at the expense of humankind rather than to serve those who chose them. The duty of those who manage authority – in any field, political, military, economic or even religious – is to take care of and exist for others.

But so as not to risk drawing a very partial picture I would like to recall something that does not come frequently to the mind of many of us: analysis of the situation, the state of mind, the condition of society and even of what we consider ideal is gravely limited by our lack of awareness of what exists beyond our own little environment. The whole world is not like ours; it is much bigger than our state, than Europe, than the West. Our partiality in judging this planet is surprising. It is as if we are the only ones who live on it and that the issues and problems we have are everywhere. We cannot imagine that there are entire populations decimated by hunger, lack of water, epidemics and, of course, war. Because war only seems to exist when it is talked about. How these populations feel, think or react plays no part in our imagination at all. And yet the “not us” are growing in number, while we are becoming ever smaller; the clearest sign is that children are no longer being born here. And yet these societies carry their own values, marked by their priorities, their own way of seeing reality, even though they too experience injustice, hunger, poverty, violence, their contradictions. All we are interested in is that they stay where they are and do not meddle in our society. We hope for a fixity that has never existed in the history of the world. Peace today means looking around and understanding that the world is bigger than us; peace means realising the mechanisms that create war and not limiting ourselves merely to containing its effects; peace means building peace inside us, cleansing our hearts of hatred, revenge, envy and vengeance, worrying about the common good

and not the exasperation of individualism in which the only fact that counts is that I can do whatever I want, however I want, whenever I want. But many in the world cannot even say “I want”. Peace must also exist for them.

That’s how with all that we have been given and with which we have been spoiled, we risk having lost the imagination of peace, the creativity in looking to build a new and fairer world, the courage to take steps that may make us appear odd in the eyes of others, by including those who are far away in our plans, especially since we are starting to be afraid like them. If it is not that we are people that unites us, it is that we are trembling. In life there is little that can be taken for granted, but we lack the courage to understand this.

Peace is built through encounters, not for ulterior motives, not only to sell and buy, not only to feel pleasure, but for the joy of being together freely, of experiencing diversity that becomes harmony and in which my place is marked by friendship, by the congeniality of those who make room for me and ask me to do the same for them.

For believers, peace is where we learn to listen to God’s will and his merciful love for us; it is the certainty that even if we are suffering, even if we are tormented by fatigue, pain and death, God cannot deny himself because his name is “love” and, as he has promised, he has already prepared a place for us where peace is the rule of life, harmony is the delight in seeing others as different from us and thinking that together we are a wonderful masterpiece.

All this is true peace, which comes from peace as a plan for humankind’s existence and flows into peace like an eternal communion with he who loves us and has given himself for us.

Peace is not just a question of arms or rejecting arms. These discussions lead to nothing because they do not scratch the surface, they do not stop the tragedy; mangled bodies, shattered minds, human work swept away in an instant, refusal to live and survive, exile, destruction of relationships and ways of life. Madness is already at work and more is on its way. Peace is a different world, a new civilisation, new inter-human relationships, new ideals and goals for which to live, work and, above all, love. Peace is how we look at a child, how we take care of them and how we use our heartfelt intelligence to build the best possible world for them.

p. 11 **SHARING THE COMMON GOOD** *Valeria Campagni*

Never be alone in carrying forward the values that make humankind great. Looking to the future together, with the strength of solidarity, shared feelings and the courage to tackle dark moments with the energy that is sparked when the heart searches for harmony for itself, others and the world.

“Carry out the Latin expression ‘benevolentia’”, wrote Pope Francis in Fratelli tutti. “It is an attitude that ‘wills the good’ of others, an inclination towards all that is fine and excellent, a desire to fill the lives of others with what is beautiful, sublime and edifying”.

It is important to take nourishment from the great examples of the past or those who are currently suffering imprisonment, isolation or banishment for their desire to create a world of justice and peace.

This research into the promoters of peace recognised by Nobel prizes or as guides towards a world where humankind is recognised as a precious asset, has set itself the goal of remembering teachers, mentors and guides who have lived for these ideals and still do, women and men who live by committing themselves in the present for a just and peaceful world in which everyone can live with equal rights, without distinctions of race, religion, gender, culture or social condition.

Pablo Atchugarry, a man of peace, wanted to pay tribute to these charismatic witnesses by remembering their lives, values and work, following with infinite gratitude their messages through his work as an artist.

p.12
“Peace is based on respect for each person, whatever his or her background, on respect for the law and the common good, on respect for the environment entrusted to our care and for the richness of the moral tradition inherited from past generations.”
Pope Francis

p. 13
POPE FRANCIS

Jorge Mario Bergoglio was born in Buenos Aires on December 17, 1936, into a family of Piedmontese immigrants. His father, Mario, worked as an accountant, and his mother, Regina, looked after the house and the couple's five children. Due to their mother's poor health, Jorge and two of his siblings were educated in a boarding school.

Jorge was eleven years old when he said: *“Here I learn to meditate, to study in silence, to do sports, to open up to others, to deprive myself of certain things to give them to people who are worse off than I am.”* He trained as a chemist, and in 1958 he became a member of the Society of Jesus. He took his Doctorate in Philosophy, he was ordained in 1969 and appointed Auxiliary Bishop of Buenos Aires in 1992, Archbishop in 1998 and Cardinal in 2001. His ministry has always focussed on the poor and on relinquishing the privileges of his position as primate of the Argentinian church.

He was elected Pope on March 13, 2013, choosing the name of Francis, a symbolic name linked to the Saint of Assisi who devoted his life to poverty, caring for the poor and the constant search for peace. Since he has held the Chair of Saint Peter, Francis has dispensed with formalities, making a steadfast call to fraternity and for everyone to pray for each other.

“Before the bishop blesses the people I ask that you would pray to the Lord to bless me.” In his eleven years as Pontiff, he has remained true to his determination to give priority to the needy: to those who suffer, the incarcerated, emigrants, while never forgetting to call for prayer during the dark days of COVID or during the numerous and dreadful environmental catastrophes that have scourged the world. But above all, he has fought untiringly against war, the arms trade and for peace.

The most recent occasion was the second World Meeting on Human Fraternity, which was held in the Vatican on May 10 and 11, 2024. One of the events was a “round table on peace” bringing together a group of Nobel Prize laureates, scientists and experts in different disciplines, with a twofold objective: to draft a “Charter of Humanity” addressing the most pressing issues in the world today and to answer the great question posed by or to humankind in this era of war and fear: “How and why do we want to live together?”

Rigoberta Menchú, Dmitry Muratov, the husband of Narges Mohammadi (currently incarcerated in Iran), the NASA administrator Bill Nelson and many other famous personalities joined the Pope, who had promoted the event, in a debate that sought to lay the foundations for a better world.

“War is a deception. War is always a defeat, as is the idea of international security based on the deterrent of fear. To ensure lasting peace, we must return to a recognition of our common humanity. Only in this way will we be able to develop a model of coexistence capable of giving a future to the human family. Political peace needs peace of hearts”, said the Pontiff in the presence of the Nobel Peace Prize laureates who participated in the debate. *“On a planet in flames, you have come together to reaffirm your ‘no’ to war and ‘yes’ to peace, bearing witness to the humanity that unites us and makes us recognise each other as brothers, in the mutual gift of our respective cultural differences”*.

“Fraternity”, “solidarity”, “gratuitousness”, “justice”, “hope” and “peace”

are the keywords which the Pope, assisted by faith, seeks to bring about in his everyday apostolate.

He knows only too well how hard the road to peace is, although he never ceases to hold meetings with the powers that be on Earth, or simply with the faithful, and repeats and restates the words he spoke in June 2014 to the Patriarch Bartholomew and to Prime Minister Shimon Peres and President Abu Mazen:

“Peacemaking calls for courage, much more so than warfare. It calls for the courage to say yes to encounter and no to conflict: yes to dialogue and no to violence; yes to negotiations and no to hostilities; yes to respect for agreements and no to acts of provocation; yes to sincerity and no to duplicity. All of this takes courage, it takes strength and tenacity.” A message that nowadays is now more relevant than ever.

p. 14
“Happiness is when what you think, what you say, and what you do are in harmony.”
Mahatma Gandhi

p. 15
MAHATMA GANDHI

Mohandas Karamchand Gandhi, also known simply as “Mahatma” (which means the “great-souled” in Sanskrit), is a very important figure in world history.

He was born in 1869, in the Indian city of Porbandar, into a well-to-do family. He studied at university in London. A lawyer by profession, he decided to live in South Africa, where he worked for the Indian cause on witnessing his compatriots’ grim living conditions.

In 1893, when he was still in South Africa, he undertook a process of passive resistance against England that would culminate in massive civil disobedience driven by the principles of non-violence and devotion to the truth. In 1915, he returned to India to fight for its independence from Great Britain, and employed radical tactics such as hunger strikes in the prisons in which he was incarcerated several times in his life. In this regard, particular mention should also be made of the Salt Tax March, the formal abolition of the untouchables and the programme for achieving self-sufficiency in the villages. He undertook to spin and to get Indians to use home-spun cotton to counter the destruction of Indian textile output by British industry. He promoted women's public activity.

Gandhi demonstrated that achieving independence did not only mean freeing the country of foreign domination but that it also depended on the individual's inner regeneration.

Following protracted negotiations with the British, he achieved independence for India in 1947. He died in 1948 at the hands of a Hindu extremist.

For his country, and for the entire world, he was and continues to be an invaluable political and spiritual figurehead. It was the poet Tagore who first called him “Mahatma”, i.e., the “great-souled”.

Throughout his life, and even afterwards, Gandhi inspired the defence of civil rights and the work of highly influential individuals such as Martin Luther King, Mother Teresa of Calcutta or Nelson Mandela.

October 2, his birthday, is a national holiday in India and, at the instigation of the General Assembly of the United Nations, it is also the International Day of No-Violence all over the world.

p. 16
“I am not here to confront anyone; I am only here to defend peace, because only peace is the triumph of reason.”
David Maria Turollo

p. 17
DAVID MARIA TUROLD

Father David Maria, a presbyter, theologian, philosopher, writer, poet and Italian antifascist, a member of the Order of the Servants of Mary, was a great thinker, a prophetic figure in both the ecclesiastic and civil domains, and a defender of the cultural and religious renovation inspired by the Second Vatican Council. He is regarded as one of the most representative figures in Catholicism's change of era in the second half of the 20th century, true to the essence of faith while also involved in and committed to the history of humankind.

David Maria Turoldo was born in 1916 in Coderno, in the region of Friuli, and was baptised Giuseppe. The ninth of ten siblings, Father Turoldo deeply absorbed the simple culture of his immediate and essentially rural environment. He learnt and embraced the dignity of the miserable conditions of his land, which gave him a solid foundation for developing his sensitivity and his future work.

At the age of 13 years he was taken in by the Servants of Mary in the convent where he would live throughout his adolescence. He studied Philosophy and Theology in Venice. On August 18, 1940, he was ordained in the Sanctuary of Our Lady of Mount Berico, in Vicenza, taking the name of David Maria. That same year he was assigned to the convent of Santa Maria dei Servi in San Carlo al Corso in Milan. When the city was occupied by the Nazis (between September 8, 1943 and April 25, 1945), he collaborated actively with the antifascist resistance movement, publishing and distributing the Uomo clandestine journal from his convent. The journal's title speaks eloquently of his vocation for things human, as opposed to the inhuman. He and Camillo De Piaz founded the Corsia dei Servi, a cultural association that fostered debate about all things social and spiritual.

Turoldo was one of the staunchest defenders of the Nomadelfia project, a village created as a home for war orphans founded by Father Zeno Saltini, "with fraternity as the only law", in the former concentration camp of Fossoli, near Carpi.

In 1963, the erstwhile priory of the Order of Cluny in Sant'Egidio in Fontanella, in the province of Bergamo, provided father David with a space where he could initiate a new community-based religious experience open to lay participation.

Next to the historic building of the priory, he built a refuge which he called "Casa de Emaús", a name that somehow represented a symbolic call to provide a simple home to anyone, regardless of origin, religion or anything else, a trait that characterised his entire life and his multi-faceted work.

He always fought courageously for peace and against war and the arms industries located in Lombardy. He wrote a very well-known book (even in schools) about the topic, entitled *La sfida della pace* [The challenge of peace]. He died in Milan on February 6, 1992.

In one of his homilies he said: "*The only civilisation that exists is that of peace. The discourse of peace is the most difficult of all, because it is revolutionary, it is not the discourse of war. The proof of this is that we have always waged war and we have never made peace.*"

p. 18
"*The single and most aberrant, widespread and persistent violation of human rights is the practice of war, in all its forms. By denying the right to stay alive, war denies all human rights.*"
Gino Strada

p. 19
GINO STRADA

Born in Sesto San Giovanni, in the province of Milan, in 1948, he was raised in a Catholic environment concerned about the social

reality under the influence of the Second Vatican Council. While still a youth, he participated in the student movement in Milan. He took his degree in Medicine and Surgery and specialised in Emergency Surgery. He furthered his training in the United States, England and South Africa. In 1988, in collaboration with the International Committee of the Red Cross of Geneva, he decided to use his experience as a war surgeon to treat the injured in armed conflicts in different parts of the world.

In 1994, in the company of his wife Teresa Sarti and other colleagues, he founded the Italian NGO Emergency, an independent and neutral association created to provide altruistic high-quality medical and surgical care to victims of wars, land mines and poverty. Emergency centres were subsequently founded in Rwanda — the grim scenario of the greatest genocide of the 20th century, second only to the Second World War— and subsequently in Iraq, Cambodia, Afghanistan, Sudan and numerous other devastated lands. To date, Emergency has treated more than 12 million people. Its goal is to provide care to people who find themselves in the most extreme and desperate situations. This year is the 30th anniversary of its foundation. Emergency continues to pursue its mission of peace guided by its founder's values by caring for people upon whom suffering has been inflicted by wars and catastrophes.

Gino Strada was honoured with numerous awards and recognitions for his humanitarian commitment to the weaker and for advocating peace and speaking out against war. These awards include, to name but some, L'altro pallone in 2001 for his campaign *Sport e Pace* [Sport and peace]. That same year, he was honoured with the Colombe d'oro per la Pace accolade which the IRIAD (the Institute for International Research Archive Disarmament) confers upon an outstanding individual every year. In 2015 he won the *Right Livelihood Award*, an alternative Nobel Prize awarded by the Swedish Parliament in recognition of those who fight for a fairer society. In 2017 he received the *Sun Myung Moon* award in Seoul. An asteroid was named after him, the 248908 *Gino Strada*.

Gino Strada witnessed the horrors of war as a surgeon, an experience to which his writings and his interventions in schools, the media and at congresses attest. He was an untiring advocate of peace. He died aged 73 in Honfleur, France, in 2021.

p. 21
JOHN LENNON

He was born in Liverpool, England, in 1940. He was a multi-instrumentalist composer and a singer in The Beatles, and together with Paul McCartney wrote most of the group's songs, which are known all over the world.

The Beatles split in 1970, although John Lennon continued his career as a musician. He was a highly versatile artist who also made drawings and wrote poetry, and was a political activist and defender of pacifism.

He used art to convey his thoughts and feelings so as to provide food for thought to help to bring about a change in people's attitudes and to make it possible to build a better world. The social cultural atmosphere in the USA during the 1960s was highly sensitive to the issue of peace, since the country was in the throes of the grim reality of the Vietnam War. When he was already a world-renowned figure, John Lennon joined anti-war initiatives and became a standard bearer of pacifism for many generations of young people.

He was the instigator of the non-violence movement, and his ideas have reached us through his lyrics and his music, which are more incisive and empowering than any weapon.

The song Imagine, which he wrote in 1971, is now an international symbol and anthem of peace.

John Lennon died in New York in 1980, murdered by an admirer.

p. 22
“I am truly tired of the explosives trade... I need peace and serenity...”
Alfred Nobel

p. 23
THE NOBEL PEACE PRIZE AND ITS CREATOR

The Nobel Peace Prize was established by Alfred Nobel's will in 1895. Alfred Nobel, inventor of dynamite and an arms manufacturer, had an epiphany in the final years of his life when he decided to establish a prize in his name: Nobel. His will listed the items he wanted to leave to his family and charged an associate with acting on his last wish: to invest the remainder of his estate and donate the interest in the form of prizes to those who had contributed to the benefit of humankind during the previous year. Nobel also decided to split the funds into five prizes corresponding to five different areas: physics, chemistry, medicine, literature and peace. The latter would be awarded to the person who had done the most to maintain and promote peace. The prizes were awarded for the first time in 1901. Unlike the other Nobel prizes that are given in Stockholm, the peace prize is awarded in Norway (Oslo), because at the time the Nobel prizes were established Norway and Sweden were still ruled in union. The prize recipient is selected by the Norwegian Nobel Committee consisting of five people appointed by the parliament. It is the only prize that can be awarded not only to an individual but also to entire organisations. In 1917 the Nobel Peace Prize was given to the International Committee of the Red Cross, founded in Switzerland, for having undertaken the huge task of trying to protect the rights of prisoners of war on all fronts, including their right to make contact with their families. Jane Adams won the Nobel Prize for the United States because she was president of the Women's International League for Peace and Freedom in 1931. In 1956 the prize was awarded to the United Nations peace-keeping forces present in war and conflict zones to help populations that were victims of war. Alfred Nobel died in Italy in 1896, leaving behind a prize that is even more relevant now than ever before, a prize that recognises the most important values of humankind in the various disciplines: physics, chemistry, medicine, literature and the most important one that includes them all, peace.

p. 23
WINNERS OF THE NOBEL PEACE PRIZE

Humankind needs examples, testimonies, points of reference on the arduous journey that leads to peace. Just as a tree must have powerful roots buried deep in the ground to grow and produce fruit, a human being needs exemplary witnesses from which to draw strength and courage to move forwards and reach destinations that often appear utopian. Some figures in this section, awarded the Nobel Peace Prize for their ideals, work and life, have become icons of the collective imagination. They are our roots; we know them well and remember them in the darkest moments of our daily lives. They are fearless advocates and supporters of civil rights against wars, abuses and violence of all kinds. Now more than ever we need their exemplary light that reveals and discloses the profundity of reality.

p. 24
Nobel Peace Prize 1953
ALBERT SCHWEITZER, West Germany

REASONS FOR THE AWARD
A physician and missionary, he founded the Lambaréné Hospital in Gabon to put his philosophy of “reverence for life” into practice. *“Until he extends the circle of his compassion to all living things, man will not himself find peace.”*

Albert Schweitzer was born in Kaysersberg on January 14, 1875. He was a musician, musicologist, theologian, philosopher and physician: an eclectic intellectual who explored different disciplines in the course of his life. He was the son of a Lutheran minister and was raised under the influence of two religious confessions: Catholicism and Protestantism, since the city of Kaysersberg lies in Alsace, now French, but was part of the German Empire between 1871 and the end of the First World War. *“Thanks to this church, open to two forms of worship, I learned a great lesson for life: reconciliation”*, he wrote. As a child, he evinced a great talent for music: he learnt to play the organ and actually composed a hymn at the tender age of seven years. In 1893, he registered at the University of Strasbourg, where he studied Philosophy and Theology. He took his Doctorate in 1899 and became Head of the Department of Theology in 1902. In 1904, something that would change his life radically would occur: in a magazine of the Missionary Society of Paris he read that an African mission was finding it difficult to recruit medical and healthcare personnel, prompting him to register in the School of Medicine the following year, when he was already 30 years old. He graduated in 1913, having specialised in tropical diseases. It was then that he decided to relocate to Gabon with his wife, a nurse. When he started to work as a physician there, he had to contend with the locals' scepticism. Slowly but surely, “the great white doctor” won people over: patients came to see him not only from Lambaréné (the village where he lived and worked) and the surrounding area, but also from very remote areas. Over this period, the community of voluntary doctors that he had created flourished around him. The First World War heralded a very sad chapter in his life: he was taken prisoner by the French who, since he was German, took him for a spy. Subsequently, they sent him and his wife to a labour camp in the south of France. Those were tough years for both of them, where the suffering endured helped him to understand other people better. At the end of the war he worked as an assistant doctor in the hospital of Strasbourg and as a musician and a minister in the cathedral. Eventually, on February 14, 1924, he left Strasbourg to return to his solely-missed mission in Gabon. In 1965, he passed away in his beloved African village. He choose to die in the bush, close to the people to whom he had dedicated his life. He received numerous distinctions, the most important one being the Nobel Peace Prize in 1952, the proceeds of which he put to building a village for patients with leprosy. In the 1950s, together with other scientists such as Albert Einstein, he spoke out radically against the proliferation of nuclear weapons for fear of an imminent Third World War.

p. 25
Nobel Peace Prize 1964
MARTIN LUTHER KING, United States

REASONS FOR THE AWARD
President of the Southern Christian Leadership Conference (SCLC) and a civil rights activist.

«I have a dream: That one day, right there in Alabama, little black boys and black girls will be able to join hands with little white boys and white girls as sisters and brothers.».

He was born in Atlanta, United States, in 1929, and died in Memphis in 1968. He was the second son of a Baptist minister and a church choir organist. As a young man he studied theology, a discipline in which he eventually became a Doctor. His concern for racial issues led him to fight for integration as early as his adolescence. He was a Baptist minister like his father, and his political activity made him one of the most charismatic figures in the fight against racial segregation. He played a decisive role in the approval of the Civil Rights Act in the United States. He won the Nobel Peace Prize in Oslo on October 14, 1964. In the speech that he gave in Atlanta on January 27, 1965, during the celebration banquet, he said that he “had to go back to the valley”, meaning that had he retired after receiving the ultimate accolade he would not have continued his mission against racism.

In December 1964 he had a meeting with President Johnson to whom he presented an idea for an electoral reform that would extend the participation of Afro-Americans in the elections. Johnson felt that this reform was going too far. Undaunted by the opposition, Martin Luther King continued to fight for black people's civil rights through demonstrations and other activities.

Marches were held in Selma and Marion that ended in thousands of arrests; King was also arrested along with some 200 other people when he tried to reach the Court. Thanks to these and other prominent protests, King's figure accrued great importance the world over, cemented by his meeting with Pope Paul VI on September 18, 1964, who pledged his utmost support to King's work.

The speech given by Martin Luther King during the March on Washington for Jobs and Freedom before the Lincoln Monument is very famous, in which he repeated the prophetic utterance I have a dream several times, an expression of his hope and that of many other people that all men would eventually be regarded as equals, with the same rights and the same prerogatives, precisely at a moment in history when the times were changing.

Martin Luther King was grievously insulted and assaulted on many occasions. He was an untiring apostle of non-violent resistance, a passionate student of the figure of Gandhi and was always at the forefront in protesting against any type of racial bias. He preached the creative optimism of love as the safest alternative to both resignation and the violent reaction advocated by other groups of coloured people.

He was assassinated on April 4, 1968 in Memphis by a Mafia hit man while he was supporting Robert Kennedy's presidential campaign. He has written that he would like to be remembered as a man who tried to feed the hungry and clothe the naked, who fought against the Vietnam war and loved and served humanity.

“I have a dream I say to you today, even though we face the difficulties of today and tomorrow, I still have a dream. It is a dream that is deeply rooted in the American dream. I have a dream: that one day this nation will rise up and live out the true meaning of its creed: ‘We hold these truths to be self-evident, that all men are created equal’.”

p. 26

Nobel Peace Prize 1979

MOTHER TERESA OF CALCUTTA, Albania

REASONS FOR THE AWARD

Founder of the Missionaries of Charity, for her life dedicated to helping the victims of poverty.

“If we have no peace, it is because we have forgotten that we belong to each other.”

Mother Teresa of Calcutta was born on August 26, 1910 in Skopje, to Albanian parents, with the secular name of Anjezë, and died in Calcutta on September 5, 1997. She was a Catholic nun born in Albania and took up Indian citizenship and founded the congregation of the Missionaries of Charity.

Her untiring work in Calcutta to help the poor made her one of the most famous people in the world and brought her numerous accolades, including the Nobel Peace Prize in 1979. She was canonised by Pope Francis on September 4, 2016.

In 1928, when she was 18 years old, she decided to take her vows and went on to join the Order of the Sisters of Loreto. In January 1929 she travelled to India and worked as an auxiliary nurse in Calcutta, which brought her into contact with the reality of the sick and the poor. She took her solemn vows there. The subsequent outbreak of the war had serious consequences for the population.

In 1948, Mother Teresa finally received the approval of the Holy See to live alone on the outskirts of the city on the condition that she continue her religious calling. It was there where her mission to serve the “poorest among the poor” began, looking after destitute and malnourished children.

In 1950 she founded the congregation of the Missionaries of Charity, whose mission was to minister to the marginalised. Her first followers were 12 young people, although the number of people who wished to follow Mother Teresa's example gradually increased and it was not long before she opened the Kalighat Home for the Dying.

In 1957, assisted by a doctor, she began to take in and look after people with leprosy. Shortly afterwards, she created several mobile outreach clinics to control the focal point of infection, and in 1958 she opened a centre for people with leprosy in Titagarh, a marginalised area on the outskirts of Calcutta. Remembering Gandhi's commitment to lepers, Mother Teresa chose to dedicate the centre to his memory, and she called it “Gandhiji Prem Nivas” [Gandhi's gift of love].

In 1961, the governor of Bengal donated a piece of land located some 300 km away from Calcutta to the Missionaries of Charity, where Mother Teresa built a centre called Shanti Nagar [City of Peace], where lepers could live and work. In February 1965, Pope Paul VI gave the Missionaries of Charity the possibility of furthering their work outside India. This prompted the foundation of centres all over the world: from Latin America to Africa and Asia.

In the meantime, Mother Teresa's fame also increased, thanks to the growing interest taken by the media in her work.

In 1979 she won the Nobel Peace Prize. The reasons for the award included her commitment to the poorest among the poor and respect for people's worth and dignity. Mother Teresa asked that the 6000 dollars in prize money be given to the destitute of Calcutta, who would thus be able to stave off hunger for an entire year: *“Earthly rewards are only important if they help the world's needy.”* She died in Calcutta on September 5, 1997, at the age of 87.

p. 27

Nobel Peace Prize 1980

ADOLFO PÉREZ ESQUIVEL, Argentina

REASONS FOR THE AWARD

Defender of human rights during the Argentinian dictatorship.

“It will be very important for young people to unite and to take on, together with all peoples, the commitment to safeguard the dignity of life, to fight injustice, to share bodily and spiritual sustenance and freedom in order to build a new fair and supportive world “

Adolfo María Pérez Esquivel, born in Buenos Aires on November 26, 1931, is an Argentinian pacifist who won the Nobel Peace Prize in 1980 for denouncing the abuses perpetrated by the Argentinian military dictatorship in the 1970s.

His father emigrated from Spain to Argentina and settled in Buenos Aires, where he met Mercedes Petrona, a woman of Guarani origin, whom he married and with whom he had four children. Adolfo, the third-oldest of the siblings, was only three years old when his mother

passed away. His father, forced to work to maintain the family, was unable to look after the children and Adolfo was taken in by the Patronato Español orphanage. When he was seven years old, he returned to the family setting to live with his maternal grandmother, Eugenia, who taught him Guaraní language and culture. In 1946 he met Amanda Itatí Guerreño, who would be his partner for life. He subsequently became an architect and a sculptor. He taught architecture for 25 years at secondary schools and at university.

As a teenager, he felt a great affinity for the non-violent thought of Gandhi. In 1974, he decided to give up teaching to dedicate his life entirely to helping the poor and to fighting social and political injustice by non-violent means.

Following Jorge Rafael Videla's coup d'état on March 24, 1976, he collaborated in the founding of the Peace and Justice Service, an organisation created to defend human rights and which also fought untiringly to help the families of the victims of the regime and of the Falklands war. In 1975 he was arrested by the Brazilian police and was freed following the intervention of Cardinal Arns. In 1977 he was detained again and imprisoned by the Argentinian police, who tortured him and held him in custody without trial for 14 months.

During his incarceration, he received the Memorial Juan XXIII prize, which took its inspiration from the Pacem in Terris encyclical, an honour conferred by the hispano-catalan foundation UNIPAU (International University of Peace) and by the Pax Christi catholic pacifist organisation.

He was released in 1978, and only international lobbying prevented him from being murdered in the death flights.

The regime allowed him to go into exile and to travel to other countries in South America thanks to his public profile and to afford itself some semblance of legality. He was arrested again in Brazil in 1981 after giving a speech at the Bar Association of Rio de Janeiro against the amnesty law that prevented the military responsible for crimes during the Brazilian dictatorship from being brought to justice. Once again, Cardinal Arns managed to secure his release by organising a protest demonstration in front of the station where he was being held.

In 1980, he won the Nobel Peace Prize for his fight against dictatorships and his defence of human rights, and in 1999 he received the Pacem in Terris Award, created by the Catholic Church *"to honour a person for their achievements in peace and justice, not only in their country but in the world."*

In 1995 he published the book Caminar... junto a los pueblos [Walking Together with the People], in which he narrated his experience. Since 2003 he has been the President of the International League for the Rights and Liberation of Peoples. He is also a member of the Permanent Peoples' Tribunal.

p. 28
Nobel Peace Prize 1989
DALAI LAMA, Tibet

REASONS FOR THE AWARD
Rejection of the use of violence in his people's fight for the liberation of Tibet.

"A genuine sense of responsibility can result only if we develop compassion. Only a spontaneous feeling of empathy for others can really motivate us to act on their behalf."

Tenzin Gyatso is a Tibetan Buddhist monk and the fourteenth and incumbent Dalai Lama. He is his country's spiritual leader. He was born in a village in the north-west of Tibet into a family of peasants. At the age of two years, when he was still called Lhamo Dhondup, he was recognised as the reincarnation of the thirteenth Dalai Lama. In 1939, he was enthroned as the fourteenth Dalai Lama and his family received property and a noble title.

He was educated by monks as of the age of six years. Strictly isolated from the rest of the world, in his youth he developed a certain interest for the West and modernity. In 1950, when he was but 15 years old, the Chinese invasion of Tibet led him to assume full political authority and to contend with Mao's objective of annexing the territory. The meetings and conversations held with the Chinese leaders did not yield any specific outcomes. The Tibetan resistance movement staged a major uprising that was put down brutally by China. The Dalai Lama decided to bring his country's grave situation to the attention of the general public and he secured the support of the international community.

In that year, he decided to go into exile, and with the support of Nehru, the Prime Minister of India, he relocated to Dharamshala along with 120,000 Tibetans. There, he formed a government in exile and approved a Constitution with democratic principles underpinned by modern Western values. In the 1970s, he visited the West and contributed to the dissemination of his creed by founding Buddhist monasteries and schools. Numerous artists from the United States and Europe embraced the principles of Buddhism and rallied to his cause. In the year 2007, he visited Italy, where several cities named him "honorary citizen". In 2011, he resigned from the government in favour of a successor chosen by the Parliament in exile. He is a member of the Theosophical Society, an organisation whose basic principle is universal brotherhood. For many years now, the Dalai Lama has been an unswerving defender of non-violence and of peaceful coexistence among all living beings.

In December 1989, he won the Nobel Peace Prize for rejecting the use of violence in his struggle for the liberation of Tibet, opting for peaceful solutions based on tolerance and mutual respect, for having developed a philosophy of peace based on respect for all living beings and on the concept of universal responsibility, and for making constructive proposals for the resolution of international conflicts, human rights problems and global environmental issues.

In his acceptance speech of this prestigious award, the Dalai Lama said: *"It is not I who am important, but rather the Tibetan people. This award is an inspiration to the 6 million inhabitants of Tibet, who have been suffering the most painful period in the history for more than 60 years. Despite this, its people's determination, their connection with spiritual values and the practice of non-violence remain intact. The Nobel Prize is the recognition of the faith and perseverance of the Tibetan people."*

p. 29
Nobel Peace Prize 1992
RIGOBERTA MENCHÚ, Guatemala

REASONS FOR THE AWARD
In recognition of her work for social justice and ethnocultural reconciliation based on respect for the rights of the indigenous peoples.

"The only battle you lose is the one you abandon."

Born in 1959 into a family of peasants of the Quiché Maya ethnic group, in 1967 she started to work as an agricultural labourer in the Northern High Plateau, where her family lived, and on the Pacific coast, where there were large coffee plantations. In the second half of the 1970s, she played an active part in the organisation and defence of her community, which had been subjected to both the attempted expropriation of land by the large owners and military repression by the governmental forces. Rigoberta's father, Vicente, was imprisoned and tortured, charged with participating in guerrilla activities. On his release, he joined the Comité de Unidad Campesina [Committee for Peasant Unity], and Rigoberta followed suit in 1979. Between September of that same year and April 1980, she lost her brother at the hands of the army (arrested, tortured and murdered), as

well as her father (murdered during an attack on the Spanish embassy, along with other peasants) and her mother (who was murdered after being detained, tortured and raped). Her denouncements of the military dictatorship forced her into exile in 1981.

Having taken refuge in Mexico, Rigoberta never caved to the threats and continued to fight for the rights and the international recognition of the Guatemalan Indians' cause. She published her autobiography in 1983: I, Rigoberta Menchú: An Indian Woman in Guatemala (Eng. translation Verso Books, 1984).

She has been a member of the UNO's Sub-Commission on Prevention of Discrimination and Protection of Minorities since 1982. In 1991 she also became a UN Ambassador and assisted in the drafting of the United Nations Declaration on the Rights of Indigenous Peoples. Around that time, she decided to return to Guatemala to support a policy of dialogue and reconciliation despite the death threats that she had received.

In 1992 she was given the Nobel Peace Prize "in recognition of her work for social justice and ethnocultural reconciliation based on respect for the rights of the indigenous peoples".

During her award acceptance speech, she said: *"I consider this Prize, not as a reward to me personally, but rather as one of the greatest conquests in the struggle for peace, for Human Rights and for the rights of the indigenous people, who, for 500 years, have been split, fragmented, as well as the victims of genocides, repression and discrimination". [...]*

"There is no doubt whatsoever that it constitutes a sign of hope in the struggle of the indigenous people in the entire Continent. It is also a tribute to the Central-American people who are still searching for their stability, for the structuring of their future, and the path for their development and integration, based on civil democracy and mutual respect."

Rigoberta Menchú continued to fight for the democratisation of Guatemala against the dictatorship by running for President of the Republic in 2007 and in 2011.

On May 7, 2024, she took part in the "round table on peace", together with some thirty Nobel laureates, on the occasion of the BeHuman event promoted by Pope Francis.

p. 30
Nobel Peace Prize 1993
NELSON MANDELA, South Africa

REASONS FOR THE AWARD

For his work in promoting the peaceful resolution of the apartheid regime and for laying the foundations of a new democratic South Africa.

"Peace is a dream; it can become a reality... but to build it we must be capable of dreaming."

Nelson Mandela was born on July 18, 1918, into the Thembu royal family of the Xhosa ethnic tribe that lived in a fertile valley in the Western Cape, South Africa.

People began to call him Nelson when he studied at the British colonial boarding school. The name was given to him by his teacher, who chose English names at random for South African children instead of the tribal names which he at least was incapable of pronouncing. Mandela's willpower and indignation at injustice became evident when he was still a young student at the University of Fort Hare, from which he and Oliver Tambo were expelled in 1940 for leading the student protests.

At the age of 22, he and his friend found employment as security guards in the Crown mines in Johannesburg. Deeply moved by the humiliation and suffering of their people, and incensed at increasingly unfair and unacceptable laws, in 1944 Nelson Mandela and Oliver Tambo became two of the founding members of the African National Congress (ANC) Youth League, of which Mandela would become president some years later.

After graduating in Law, Tambo and Mandela opened the first black lawyer practice in Johannesburg. Over that period, Mandela dedicated himself, body and soul, to a non-violent campaign of civil disobedience, collaborating in the organisation of strikes, protest marches and demonstrations against the discriminatory laws.

He was arrested for the first time ever in 1952. He was acquitted, although the arrests and imprisonments continued until the Treason Trial in 1958, which ended in 1961 with an acquittal.

After that legal action, growing repression and the outlawing of the ANC made armed struggle the only solution. Mandela was arrested again in 1962, this time for high treason, and received a 5-year prison sentence. While he was doing time, he was accused of sabotage again; in the trial, which lasted four hours, he gave an impassioned speech that concluded with the following now-famous words: *"I have cherished the ideal of a democratic and free society in which all persons live together in harmony and with equal opportunities. It is an ideal which I hope to live for and to achieve. But if needs be, it is an ideal for which I am prepared to die"*. In 1964, Nelson Mandela was found guilty of sabotage and high treason and sentenced to life imprisonment.

In the mid-1980s, mounting international pressure led to the beginning of secret conversations between the government and Mandela and ultimately to his release on February 11, 1990, which was followed by negotiations for the country's democratic transition. Mandela was released after spending one third of his life in apartheid regime prisons. In 1993, Mandela and Frederik Willem de Klerk (the president of South Africa) were awarded the Nobel Peace Prize for their decisive role in abolishing their country's racial segregation system. In May 1994, Nelson Mandela was elected president of South Africa in the first elections with universal suffrage.

He retired from public life officially in 1999, although he never gave up his humanitarian work, taking his untiring battle for peace beyond the borders of South Africa.

He died in 2013, at the age of 95, by which time he had become a planet-wide symbol of the fight for human rights against racism.

p. 31
Nobel Peace Prize 2014
MALALA YOUSAFZAI, Pakistan

REASONS FOR THE AWARD

For her fight against violence against children and young people and for the right of all children to an education.

"Peace in every home, every street, every village, every country- this is my dream. Education for every boy and every girl in the world."

Malala Yousafzai, the youngest ever Nobel Peace Prize laureate, is famous for her advocacy of civil rights and of the right to education, which was prohibited by a Pakistani Taliban edict.

Malala Yousafzai was born on July 12, 1997, in Mingora, in the north of Pakistan. Her father, a teacher, and her mother, were both activists. Malala became famous when she was 13 years old for a blog she wrote for the BBC, in which she talked about the violence of the Pakistani Taliban, who were against the rights of women and education for young girls. On October 9, 2012, she was shot in the head and gravely wounded by a group of Taliban that attacked her school bus on the way home. Malala was admitted to the military hospital of Peshawar and underwent and survived surgery to have the bullets extracted. She was subsequently transferred to the Queen Elizabeth Hospital in Birmingham, which offered to provide her with medical care.

On July 12, 2013, her 16th birthday, Malala gave a speech at the United Nations Headquarters, wearing a shawl that had belonged to Benazir Bhutto, advocating education for young boys and girls all over the world. That year, the UN declared July 12 "Malala Day".

In 2014, she was awarded the Nobel Peace Prize together with the Indian activist Kailash Satyarthi, becoming the youngest-ever laureate. The reasons of the Norwegian Nobel Committee were: “For her fight against violence against children and young people and for the right of all children to an education.” On that occasion, Malala said: “*I don’t mind if I have to sit on the floor at school. All I want is education. And I am afraid of no one.*” Numerous schools organised a testimonial for her on November 20, 2014, on the occasion of the International Children’s Rights Day. Malala returned to Pakistan on March 29, 2018 for the first time since the attempt on her life. After meeting the Prime Minister Shahid Khaqan Abbasi, she gave a speech in which she said that her dream was to be able to return without fear. On March 30, the APPSF Association, which represents more than 173,000 private schools in Pakistan, held “*I am not Malala*” Day, in response to what they considered to be “Malala’s anti-Islamic and anti-Pakistan opinions”. Malala responded by saying: “*I am proud of my religion and of my country.*” After the fall of Kabul to the Taliban on August 15, 2021, she voiced her concern for the fate of women, fearing that the social and educational advances achieved in the preceding two decades could be lost. Unfortunately, she was proved right. Malala spoke out against the Taliban’s decision to ban girls from schools beyond primary school and said that “*The Taliban will continue to make excuses to prevent girls from learning beyond primary school; they want to erase girls and women from all public life in Afghanistan*”, and called upon world leaders to undertake collective actions to ensure that the Taliban would be held accountable for violating the human rights of millions of women and girls.

p. 32
Nobel Peace Prize 2021
DMITRY MURATOV, Russia - MARIA RESSA, Philippines

REASONS FOR THE AWARD
 For their efforts to safeguard freedom of expression, which is a precondition for democracy and lasting peace. The 2021 Nobel Peace Prize went to two dissident journalists committed to denouncing the abuse and corruption of the Russian and Philippine governments, respectively.

“I am convinced that international confidence, disarmament, and international security are inconceivable without an open society with freedom of information, freedom of conscience, freedom of speech. Peace, progress, human rights – these three goals are insolubly linked to one another”.

In 2021, Ressa and Muratov won the Noble Peace Prize for the following reasons: “*For their courageous fight for freedom of expression in the Philippines and Russia. At the same time, they are representatives of all journalists who stand up for this ideal in a world in which democracy and freedom of the press face increasingly adverse conditions. Free, independent and fact-based journalism serves to protect against abuse of power, lies and war propaganda. Without freedom of expression and freedom of the press, it will be difficult to successfully promote fraternity between nations, disarmament and a better world order to succeed in our time.*” Dmitry Andreyevich Muratov, born in Kuybyshev in 1965, is a Russian journalist and the director of the Novaya Gazeta newspaper. He took a degree in Philology and began his career as a correspondent, eventually becoming editor-in-chief of several newspapers. In 1993, he created the Independent newspaper Novaya Gazeta, of which he has been editor-in-chief and director. He is known for having spoken out against the Russian president Vladimir Putin on several occasions and for his numerous investigations into cases of corruption in the country. His newspaper also employed the reporter Anna Politkovskaya, who was murdered 15 years ago in Moscow. As an example of his constant fight for freedom of expression in his country, Muratov went as far as to say that the Nobel Prize should have been gone to Alexei Navalny, an opponent of the Russian regime then

in prison and who ultimately perished in a Siberian jail. Just like Maria Ressa, Muratov used to say: “*Without freedom of expression there is no democracy.*” The Nobel Peace Prize came in recognition of his efforts to safeguard freedom of expression, which is a precondition for democracy and lasting peace. Maria Ressa was born on October 2, 1963, in Manila, although she holds United States nationality. This journalist of Philippine origin was one of the founders of Rappler, a digital communications medium and website that focuses on investigative journalism. Ressa fights against the instrumental use of computer-generated news to flood the Internet with fake and tendentious news to stir up racial hatred. In recent years she has been highly critical of the Philippine president Rodrigo Duterte and his authoritarian tactics. In 2018 she was included in Time’s Persons of the Year and in 2020 she received several accolades: the Journalist of the Year, the John Aubuchon Press Freedom Award, the Most Resilient Journalist Award, the Tucholsky Prize, the Truth to Power Award and the Four Freedoms Award. In 2021, on winning the Nobel Peace Prize, Maria Ressa said: “*Without facts, you can’t have truth. Without truth, you can’t have trust.*”

p. 33
Nobel Peace Prize 2023
NARGES MOHAMMADI, Iran

REASONS FOR THE AWARD
 “For her fight against the oppression of women in Iran and her fight to promote human rights and freedom for all”.

“Despotism will be dismantled, but violence has no place; constant resistance and non-violence are the best strategies to bring about change.”

Narges was born in Zanjan, Iran, on April 21, 1972, into a well-to-do family. A graduate in Mathematics and Physics and a lover of singing and mountaineering, she became a journalist and an activist for women’s rights and against the death penalty. Narges Mohammadi knows only one way of life: fighting against the Islamic theocracy of Iran to defend her own and other people’s rights. Although imprisonment, solitary confinement, torture and disease have coloured her life, she has never yielded to the brutality of the Iranian regimen. Narges Mohammadi has been arrested thirteen times and sentenced to a total of thirty years in prison, besides receiving numerous floggings. She tells her story in the documentary Unbreakable - My fight for freedom in Iran, and also provides a voice for her exiled relatives, other political activists and victims of torture. In her book White torture, published in 2022, she compiled 14 interviews with women who had been arrested and tortured by the regime and who talk about what goes on in places where nobody looks. This led her to be imprisoned once again. In 2008 she was elected the vice-president of the Defenders of Human Rights Center in Iran, founded by Shirin Ebadi, also a Nobel Peace Prize laureate. For as long as she could, she defended political prisoners and prisoners of conscience in legal proceedings. Narges Mohammadi has been in and out of prison since the 1990s and has always stood at the forefront of the battle waged in the streets against the law that obliges women to wear the hijab. This desperate fight led her to denounce, in 2020, immediately after being released, “white torture”, in a book in which she describes the suffering she endured during her solitary confinement. In mid-December, 2022, she published the following post on her Instagram profile: “*We are witnessing a heroic effort to achieve democracy and respect for human rights. After years of confinement I am back in prison, and have even been banned from seeing or hearing my children, although my heart is full of passion and hope. We are fighting for victory and the definitive overthrow of tyranny*”. According to Amnesty International, Narges was refused medical treatment in prison for her lung condition.

In recent years, the European Union has also condemned the persecution of Mohammadi and has called upon Iran to respect international rights. On October 6, 2023, Mohammadi received the Nobel Peace Prize for “*her fight against the oppression of women in Iran and her fight to promote human rights and freedom for all.*” The award was collected by her husband and her son, who are living in exile in France.

p. 35
MESSAGES OF PEACE
Pablo Atchugarry

Life is truly a great gift that does not belong to us or to others. Peace is the only possible path to saving life, to living it in a full and harmonious way. Peace is a profound sentiment that should accompany us in every moment of our lives. War exists because there is no sense of personal and mutual peace. If you do not feel this sentiment, you cannot transmit it to others.

The presence of peace has been with me for a long time and is not only political or social; it is a universal peace, a personal feeling in relationship with others and nature. On my path as an artist, I have tackled the theme of peace several times. In 2003, I created the sculptural group *Soñando la paz* [Dreaming of Peace] from Carrara and Bardiglio marble, exhibited at the fiftieth Venice Art Biennale that same year, with the desire to help make people reflect on the theme of peace. In 2023, I sculpted two versions of the *Colomba della pace* [Dove of Peace] from Carrara marble, followed by bronzes and engravings pursuing the same theme in 2023 and 2024. To complete the exhibition on peace in the Abbey of Rosazzo, I created the artwork *Pace con la natura* [Peace with Nature], an installation of centuries-old olive trees that had died because of human beings, which make us reflect on the path we need to follow to embrace nature once again.

p. 161
PABLO ATCHUGARRY
Biography

Pablo Atchugarry was born in Montevideo, Uruguay, on 23 August 1954. His parents, María Cristina Bonomi and Pedro Atchugarry, both passionate art lovers, recognized their son's skills and encouraged him from an early age to express himself through drawing and painting, a discipline in which Pedro himself engaged, on a part-time basis but with great commitment.

In 1965, at the age of 11, Pablo took part in a group exhibition in Montevideo, displaying two paintings for the first time. Subsequently he pursued his research and began to experiment with various materials, such as clay, cement, iron and wood. In 1971 he created his first concrete sculpture, entitled *Caballo* [Horse]. He gradually began to take an interest in the expressive possibilities of these materials, particularly sand and cement, sometimes adding iron and lead. This is how, in 1974, the works *Escritura Simbólica*, *Estructura Cósmica*, *Metamorfosis Prehistórica*, *Maternidad and Metamorfosis Femenina* [Symbolic Writing, Cosmic Structure, Prehistoric Metamorphosis, Motherhood and Feminine Metamorphosis] were created, works in which the profound and specific aesthetic sense that now characterizes him was combined with a noble, heartrending expressive capacity.

In 1972 Atchugarry staged his first solo exhibition of drawings and paintings at the SUBTE Exhibition Centre in Montevideo, to be followed by a number of exhibitions between 1974 and 1976 (the Lirolay Gallery in Buenos Aires, the 15th Paris-Sud International Salon, Porto Alegre, São Paulo, Brasília and Rio de Janeiro; during the latter he met Iberê Camargo). In 1977 he began to travel around Europe, visiting countries such as Belgium, Denmark, France, Germany, the Netherlands, Spain, Switzerland and Italy. In 1978 he held a solo exhibition of paintings at the Visconti Gallery

in Lecco (Italy). That same year, he exhibited at La Nuova Sfera Gallery in Milan and La Colonna Gallery in Como, where he presented ink drawings and watercolours. On that occasion, Mario Radice penned an article for the Como daily newspaper “La Provincia” entitled “*At La Colonna, excellent ink drawings by Uruguayan sculptor and painter Atchugarry*”. In 1979 the artist saw one of his dreams come true: a solo exhibition in Paris at La Maison de l'Amérique latine, subsequently also held in Chur and in Stockholm. During his stay in Paris he created the preparatory drawing for *La Lumière* [The Light], his first marble sculpture, in order to work on which he moved to Carrara.

His encounter with marble and its quarries fascinated him, meaning as the discovery of a material that would remain with him for the rest of his life. An aphorism by the sculptor helps us grasp this mystical, beautiful and primitive relationship: “It was like finding true love”. From that moment on, Atchugarry would return to Carrara on countless occasions to personally select the monumental blocks of marble that he used in his work. The artist affirms that sculptures come about through his direct dialogue with the material, and, following the pantheistic conception to which he innately relates, he calls them “The children of the mountain”.

In 1982 he decided to settle in the city of Lecco, and, after a lengthy stay in Carrara, in the Polvaccio quarry, he found the 12,000-kilogramme block of marble from which he would sculpt *Pietà* [Mercy], a deeply personal and heterodox religious creation, yet harkening back to his admiration for Michelangelo, which has fascinated specialist critics and well-known collectors such as Glenn Close, Michael Douglas and David Rockefeller. This work, which the artist completed in 1983, is now housed in its own chapel, designed by the architect Leonardo Noguez, in the Sculpture Park of the Pablo Atchugarry Foundation in Manantiales, a gorgeous natural beauty spot located between the countryside and the seaside in the Department of Maldonado in Uruguay.

In 1987 the artist's works were exhibited in the Crypt of the Basilica of San Nazaro by Bramantino in Brolo, Milan, with a presentation by Raffaele De Grada. From 1989, Atchugarry began to express himself through monumental works that now form part of public and private collections the world over. In 1996, the year in which the artist began working in olive wood, bronze and pink marble from Portugal, he sculpted *Semilla de la esperanza* [Seed of Hope], which was to be placed in the Sculpture Park of the Government Building in Montevideo, and in 1997 he staged an exhibition in Caracas, where he met Jesús Soto and other colleagues of great renown and exquisite sensitivity. In 1998, the Veranneman Foundation in Belgium organized a solo exhibition of his sculptures accompanied by an essay by Willem Elias. On 25th September 1999, the Pablo Atchugarry Museum was officially opened in Lecco, containing a permanent exhibition of works representing the artist's career path, from his early paintings to the more recent sculptures, where the archive of his production is also held.

In 2001 the Municipality of Milan organized the retrospective “Le infinite evoluzioni del marmo” [The Infinite Evolutions of Marble] at Palazzo Isimbardi. That same year, Atchugarry created the imposing six-metre-high marble sculpture called *Obelisco del Terzo Millennio* [Obelisk of the Third Millennium] for the town of Manzano (Udine). He also won a national competition to create a monument which was to pay homage to the civilization and culture of work, which was inaugurated in Lecco in May 2002. In recognition of his artistic career, in July 2002 he was honoured with the Michelangelo Award by the city of Carrara. During this period, Atchugarry worked on a number of projects, including the sculpture *Ideales* [Ideals] for the 50th anniversary of the coronation of Prince Rainier of Monaco, which now stands in Avenue Princesse Grace in Monte Carlo.

In 2003 he represented Uruguay at the 50th Venice Biennale with the work *Soñando la Paz* [Dreaming of Peace], an installation composed of eight marble sculptures. That same year, he exhibited for the second time at the Veranneman Foundation in Belgium and created the sculpture *Ascensión* [Ascension] for the Fran Daurel Foundation in Barcelona. In 2004, twenty-five years after his last exhibition in Uruguay, the Tejería Loppacher Gallery organized a solo exhibition of his sculptures in Punta

del Este. The following year, the Museo Nacional de Bellas Artes in Buenos Aires organized a solo exhibition of his works. In 2006, the Groeningemuseum in the city of Bruges organized a major retrospective on Atchugarry with works coming from private collections from all over the world. Four years later, the Museum purchased a sculpture for its own collection. That same year, the Coleção Berardo in Lisbon purchased *Camino vital* [Life Path], a work from 1999 almost five metres in height for the Belém Cultural Centre.

In 2007 the Pablo Atchugarry Foundation was created in Manantiales to provide a meeting point for artists from all disciplines, an ideal nexus between nature and art where every event - whether concert, exhibition or conference - is open to the public free of charge. That same year, the artist created his first eight-metre-high sculpture, entitled *Nel cammino della luce* [On the Path of Light], carved out of a single block of Carrara marble weighing 48 tons, for the Loris Fontana Collection in Italy. Again in 2007, a touring exhibition of his sculptures was staged in various locations in Brazil: the Banco do Brasil Cultural Centre in Brasília, the MuBE (Museu Brasileiro da Escultura e da Ecologia) in São Paulo and the Museu Oscar Niemeyer in Curitiba. The exhibition was accompanied by a text by Luca Massimo Barbero entitled *Lo spazio plastico della luce* [The Plastic Space of Light]. In 2008 Uruguay's foremost museum, the Museo Nacional de Artes Visuales, devoted a retrospective exhibition to him, with an overview of the last fifteen years of his artistic production, a gesture of unique symbolic significance. In 2009, a monumental five-metre-high work, *Luz y energía de Punta del Este* [Light and Energy of Punta del Este], executed in Carrara marble, was inaugurated in the famous Uruguayan resort. In 2011, after seven years of intense work, Atchugarry completed *Cosmic Embrace*, a work over eight metres high, sculpted from a 56-ton marble block. In November of that same year he held his first solo exhibition at the Hollis Taggart Galleries in New York. In March 2012, the Times Square Alliance selected his work *Dreaming New York* to be displayed in Times Square during the 18th New York Armory Show. In July of that same year, two stainless steel sculptures could be admired in the gardens of St. James's Square in London as part of the "City of Sculpture" programme organized by Westminster City Council.

In late 2013, the Electa publishing house released two volumes of Pablo Atchugarry's *Catalogo Generale della Scultura* [Sculpture General Catalogue], curated by Carlo Pirovano. The third volume, which includes the sculptures created between 2013 and 2018, was published in 2019, again an extraordinary milestone for a living Latin American artist.

In 2014, the MuBE of São Paulo hosted the largest retrospective ever to be presented of Atchugarry's work, entitled "A viagem pela matéria" [A Journey Through Matter]. Between April 2015 and February 2016, the Museo dei Fori Imperiali in Rome hosted the exhibition "Città eterna, eterni marmi" [Eternal City, Eternal Marble], a major retrospective with forty works on display in the Mercati di Traiano.

In 2018 the Pablo Atchugarry Foundation was inaugurated in Miami and, in early 2019, the President of the Italian Republic awarded the artist the honorary title of Ufficiale della Stella d'Italia for his work bringing Italy and Uruguay together culturally.

In May 2019, the Contini Art Gallery in Venice inaugurated a solo exhibition entitled "The Movement of Light", while between June and September another solo exhibition entitled "The Evolution of a Dream" was held in collaboration with the Municipality of Pietrasanta, which saw a selection of monumental sculptures displayed in Piazza del Duomo together with marble, bronze and steel works in the church and cloister of Sant'Agostino. In July, the Palazzo Ducale in Genoa hosted the exhibition "Alla conquista della luce" [Conquering Light], accompanied by an essay by Luciano Caprile. In December of that same year, the two-artist exhibition entitled "Dialogue in Black and White" was held at the Pablo Atchugarry Foundation in Miami, with texts by Bruno Corà; this was a dialogue between two apparently different yet profoundly similar souls: those of Atchugarry and Louise Nevelson. Work and time were the variables around which this intimate connection was established.

In 2021, the Sale delle Cariatidi in Palazzo Reale in Milan hosted the ex-

hibition "Pablo Atchugarry. Vita della materia" [Pablo Atchugarry. Life of the Material], a moving and imposing installation of marble and bronze sculptural works in close contact with the monumentality, verticality and drama of the exhibition venue. In 1953 the same venue had hosted the exhibition in which Pablo Picasso's work *Guernica* was displayed, remembering the horrors that Milan experienced during World War II.

In January 2022 in Manantiales, the MACA (Museo de Arte Contemporáneo Atchugarry) designed by architect Carlos Ott was inaugurated, devoted to contemporary art masters. In the same year, the exhibition "Il risveglio della Natura" [The Re-Awakening of Nature] was held in Lucca, an occasion in which five monumental works were placed in symbolic locations in the city along with sculptures in the rooms of the Palazzo delle Esposizioni, while the 14th-century Church of Santissima Annunziata dei Servi hosted the wooden works. In December of the same year, the city of Lecco awarded Pablo Atchugarry the "San Nicolò d'Oro", an honour reserved for meritorious citizens. In March 2023, the municipality of Maldonado (Uruguay) awarded him a title recognizing him as a "Distinguished Citizen of the Department of Maldonado".

In this period two documentaries were made about his life: *Atchugarry Monumental* [Monumental Atchugarry], directed by Alejandro Berger and Luis Ara, and *Los Hijos de la Montaña* [The Children of the Mountain], directed by Mercedes Sader. From May to November 2023 the municipality of Lecco organized the exhibition "Pablo Atchugarry. Una vita tra Lecco e il mondo" [Pablo Atchugarry. A Life Between Lecco and the World], an anthological exhibition curated by the artist himself to celebrate forty-five years of his work in Lecco, at the Palazzo delle Paure. In July of that year, on the occasion of the 17th edition of the Teatro del Silenzio, a monumental 12-metre-high steel sculpture entitled "Mariposa de la Vida" [Butterfly of Life] was installed as a set design for a performance by the famous tenor Andrea Bocelli.

Pablo Atchugarry's artistic production was extended in early 2024 with the series *Los soles de Atchugarry* [The Suns of Atchugarry], limited-edition jewellery made in gold in Valenza in Italy. In the same year he received an award for his career from the Uruguayan parliament, while the Contini Gallery in Venice organized an anthological exhibition entitled "The Time of Sculpture", with a critical essay by Kosme de Barañano, and the Ciudad de las Artes y las Ciencias in Valencia hosted "Hacia el futuro" [Towards the Future], an installation of monumental works immersed in the architecture by Santiago Calatrava.

Exhibitions featuring the work of Pablo Atchugarry have been held in cities throughout the world, including London, New York, Miami, Montevideo, Buenos Aires, Paris, São Paulo, Curitiba, Brasília, New Orleans, San Francisco, Amsterdam, Bruges, Brussels, Singapore, Seoul, Milan, Valencia and Venice. His works are present in a number of international museums, the Museo Nacional de Artes Visuales in Montevideo, the Chrysler Museum in Norfolk, Virginia, the Groeningemuseum in Bruges, the Coleção Berardo at the Museu de Arte Contemporânea in Lisbon, the Raccolta Lercaro at the Fondazione Cardinale Giacomo Lercaro in Bologna, the Museo del Parco in Portofino, the Muscarelle Museum of Art in Williamsburg, the Pérez Art Museum and the Patricia & Phillip Frost Art Museum in Miami.

As a child, Pablo learned to get to know and love plants and animals, and in the last decade he has developed a project for an autochthonous wildlife and flora nature reserve called "Tierra Garzón" in the region of Maldonado, where he has planted sixteen thousand trees and plants to provide a natural refuge for the local wildlife, convinced as he is that human beings must endeavour to return spaces to nature in order to develop biodiversity.

Today the artist lives and works between Lecco and Manantiales, where he oversees the development of the Pablo Atchugarry Foundation, the project for the International Sculpture Park and the MACA, all initiatives that are visited by thousands of students every year.

Pablo Atchugarry is one of the most interesting and dynamic figures in sculpture worldwide, and his work signifies identity, aesthetics and timelessness at the same time.



Fondazione
A B B A Z I A
d i
R O S A Z Z O